

ESPAÑA POPULAR

Registrado como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

Año XXIII. Núm. 922 Segunda época Publicación quincenal

Redacción y Administración: Versalles 90. Desp. 12. México 6, D. F.

Gerente: Santiago Gilabert 15 de julio de 1962 Ejemplar: 1 peso

En Pag. 2

En todo el mundo: solidaridad con las huelgas.

En Pág. 3

ALELUYA DE LA CO-LERA CONTRA LAS BASES YANQUIS.

En Pág. 5

Las huelgas y las mujeres, por Irene Falcón.

En Pág. 7

El Congreso Mundial por el Desarme General y la Paz celebrado en Moscú.

GRAN ACTO

Jueves 2 de agosto a las 8 p. m. Sindicato Mexicano de Electricistas Antonio Caso (Antigua Artes) 45. Organizado por el Comité Español de Ayuda a los Huelguistas de España Intervendrá

MARGARITA NELKEN, escritora, diputada a las Cortes de la República Documentales y películas ASISTID!

NO SIGNIFICA LA "LIBERALIZACION" DEL REGIMEN (Declaración en la pág. 3)

Editorial Después de las huelgas

DESPUES de la ola de huelgas heroicas que han sacudido España y conmovido al mundo, una conclusión resalta entre todas: la clase obrera ha abierto el camino hacia la solución del problema político español.

El camino está abierto. Falta recorrerlo. Diluidas muchas especulaciones, derrumbadas no pocas definiciones que pasaban por originales: "futbolización", "adormecimiento", pérdida del valor tradicional del pueblo español, etc. etc. — a pesar de que no faltaban hechos antes de abril y mayo que las hacían insostenibles — corresponde ahora partir de aquella evidencia. En España es posible luchar. La clase obrera y la juventud han demostrado poseer una conciencia política que abre enormes posibilidades para transitar con éxito por el camino abierto hasta el derrocamiento de la dictadura de Franco.

Las huelgas establecen profundos cambios en la situación española. Hoy nadie se asombra de esta afirmación: la lucha de masas puede derrumbar a la dictadura. La vía pacífica es un rumbo probado para alcanzar ese objetivo. Pero la vía pacífica no es la espera de una resistencia pasiva, sino la organización y desencadenamiento de nuevas luchas de masas, donde no se excluye la posibilidad de choques violentos inevitables frente a los elementos más agresivos del régimen.

La vía pacífica es la organización y desencadenamiento de una huelga nacional política. Es decir, que a la huelga de los trabajadores se añada la huelga de estudiantes, intelectuales, comerciantes, profesionales, etc. todos con una bandera eminentemente política: desaparición de la dictadura e instauración de un gobierno democrático sin exclusiones de nadie.

Ahora bien, ¿qué hacer mientras llega ese momento? ¿Cómo proceder en el período que va desde las huelgas de abril y mayo al día de la gran huelga nacional? La preparación de la huelga nacional no puede ser una misteriosa y mágica actividad, secreta e inaccesible para las grandes masas ni estas pueden vivir confiadas en que algo trabaja por debajo de ellas, esperando que el día llegue. No, porque las masas deben participar tanto en su preparación como en su culminación victoriosa.

Terminadas las huelgas de abril y mayo, sus efectos no han concluido. Hay que partir de ellos, y con ellos, hacia el desarrollo de las condiciones para la huelga nacional. La unidad forjada durante las huelgas debe desarrollarse, ampliarse, afirmarse. Esa es una de las condiciones. La Oposición sindical, expresada en comisiones y comités en cada empresa, ha adquirido experiencia, autoridad y prestigio. La lucha de las comisiones y comités no ha cesado. Su actividad impulsa también las condiciones que requieren la huelga nacional.

En España se extiende la conciencia de que los trabajadores tienen derecho a la huelga. El derecho de huelga figura entre los derechos fundamentales a que aspiran los españoles. La lucha por esos derechos amplían también el camino para la huelga nacional.

Las huelgas han dejado una cauda dolorosa de encarcelamientos, represiones y torturas. La defensa de los detenidos, obreros, campesinos intelectuales, estudiantes, la ayuda a todos los presos, la lucha por su libertad son obligaciones morales (Sigue en la página 4)

La clase obrera ha abierto el camino hacia la solución del problema político español

(Discurso pronunciado por el camarada SANTIAGO CARRILLO en una reunión de militantes del Partido).

Asturias ha iniciado y sostenido con el ejemplo heroico de sus mineros, una de las huelgas más grandes y más tenaces en la historia del movimiento obrero español. Al lado de Asturias ha correspondido un papel de honor a los mineros de León, y prácticamente, a casi todos los mineros de España. Los metalúrgicos de Vizcaya han sido también uno de los pilares de esta lucha. ¿Quién decía que la clase obrera estaba "adormecida", que la juventud española se hallaba "futbolizada", que "no se podía confiar en ella", que "harían falta muchos años", después de caído el régimen, para incorporarlas a las ideas de avanzada? Ahora todo el mundo reconoce y ello es un gran paso, una actitud positiva, que en España se ha creado una situación nueva gracias a la conciencia política, a la madurez de la clase obrera y de la juventud. Nosotros, comunistas, nos felicitamos de esta comprensión, que por nuestra parte, siempre hemos tenido y que ha alumbrado nuestro camino y tensado nuestra voluntad en los momentos más difíciles, cuando los demás no veían las cosas así.

Cerca de medio millón de trabajadores han participado en un momento u otro, sostenidos por el firme ejemplo de Asturias y Vizcaya, en las huelgas de abril y mayo. Al lado de los obreros industriales han luchado decenas de miles de obreros agrícolas. En veinticinco provincias, que separamos hasta ahora, ha habido manifestaciones más o menos amplias y tenaces, de esta lucha. Los trabajadores han ido a la acción por reivindicaciones de tipo a la vez económico — un salario mínimo decente, en torno a las ciento cuarenta pesetas —, y político.

El filo político de las huelgas no deja lugar a dudas. Y ese filo estaba forjado no por la participación de "agitadores", ni de fantásticos "viajantes de comercio" divulgando las consignas de oído en oído, o de "alumnos" de imaginarias "escuelas internacionales", como ha pretendido la propaganda del régimen. Ese filo no lo proporcionaba ningún "complot internacional contra España"; estaba determinado por el hecho de que la piedra angular de la política económica del franquismo se apoyaba en el bloqueo de salario. La llamada "estabilidad económica", la pretensión de lograr una producción competitiva en el mercado internacional, estaba calculada sobre la base de una explotación feroz de los trabajadores, de la miseria y de la subalimentación de éstos. Desde el momento en que la clase obrera iniciaba la lucha por un salario decente, toda la orientación económica del régimen quedaba afectada.

Añadiendo a ese objetivo el derecho de huelga y la libertad sindical los trabajadores apuntaban contra cuanto constituye la fachada política e ideológica del franquismo, la desacreditada demagogia fascista sobre la "abolición de la lucha de clases" y la "colaboración de obreros y patronos"; el corporativismo fascista; la negación de la democracia.

La huelga ha desconcertado al régimen. Mientras Franco hacía declaraciones a una agencia americana, presentando los hechos

como una maniobra dirigida por los comunistas, en torno a la cual se "unían" todas las "fracciones oportunistas de la oposición al régimen", la prensa daba a entender, unos días, que en España no sucedía nada; otros, aludía a vagos conflictos laborales. Prensa y radio tan pronto daban a los comunistas por definitivamente derrotados hace veintitres años como vociferaban sobre la "amenaza comunista". Solís repartía medallitas con la efigie del papa, en tanto el "caudillo" denunciaba a los clérigos "separatistas" y "exaltados". Para detener la des-

(Sigue en la página 6)

Urgencia de la unidad

Por Fernando CLAUDIN

Una de las principales conquistas del gran movimiento huelguístico de abril-mayo ha sido el progreso realizado en la unidad de las fuerzas antifranquistas. Antes de esas huelgas el auge de las acciones de masas iniciado en 1961 se reflejó en un cierto fortalecimiento de las corrientes unitarias, no sólo por abajo sino en algunos dirigentes de diversas fuerzas políticas, particularmente entre los socialistas del interior. Pero el grueso de los dirigentes de la oposición burguesa y socialdemócrata mantenía, con costancia digna de mejor causa, el veto anticomunista. La impresionante irrupción de las masas trabajadoras en el proscenio de la escena política ha obligado a modificar

sustancialmente aquella errónea actitud. El documento de destacadas personalidades políticas e intelectuales; la coordinación iniciada durante las huelgas entre casi todos los partidos políticos, incluido el nuestro, de la que fueron expresión los manifiestos paralelos del 21 de mayo; las declaraciones conjuntas de todas las organizaciones juveniles democráticas y, finalmente, los cinco puntos proclamados en la reunión de Múnich por los partidos de la oposición burguesa y socialdemócrata, a los que nuestro Partido ha dado su aprobación, han puesto de manifiesto, junto con otros muchos

(Sigue en la página 4)

Mujeres madrileñas

Madrid es de nuevo la capital de España. Este derecho, magnificado con la lucha, lo han conquistado las madres y las mujeres madrileñas que ayer expresaban su solidaridad fraternal con los encarcelados, su apoyo cordial a los trabajadores en huelga. Madrid ha temblado, emocionado y agradecido, por esta investidura heroica, recibida de manos de mujer, de manos de madre que saben acariciar y que saben trabajar, que saben de la alegría, de la creación y del dolor de lo injusto.

Esta investidura da un nuevo sello, una nueva savia, un nuevo contenido a la vida y al diario quehacer de la capital. Y llama a la responsabilidad y a la lucha por la

(Sigue en la página 4)

LE LLEGO LA HORA?



Obreros e intelectuales barbaramente torturados

Obreros e intelectuales reciben en sus cuerpos la furia represiva del franquismo, exacerbada por sus fracasos para impedir las heroicas huelgas y acciones de solidaridad.

Ramón Ormazábal, dirigente obrero vasco, fue detenido el pasado 14 de junio en Vizcaya. Durante tres semanas lo tuvieron secuestrado en la Comisaría de Bilbao, donde sufrió torturas que ponen en peligro su vida.

El pintor Agustín Ibarrola, también detenido y torturado, fue puesto en extremos de irresistible desesperación e intentó suicidarse. En estado grave fue trasladado al hospital de Bilbao.

El abogado Enrique Mujica Herzot fue detenido en su despacho de Rentería. Conducido a Bilbao, lo mantuvieron más de diez días incomunicado en calabozos.

Estos tres ejemplos —tres casos entre muchos— expresan el propósito franquista de impedir, por los medios más bárbaros que les son naturales, el desencadenamiento de nuevas luchas, eliminando a los combatientes más decididos. Durante las huelgas, el régimen no dispuso de condiciones para arrojar sus fuerzas armadas sobre la decisión de los huelguistas. Pero después, en las sombras de sus cárceles y comisarias, cobardemente, descarga sobre los dirigentes y los trabajadores e intelectuales detenidos, los golpes de su irritación.

Los casos que hemos reseñado levantan actualmente en Europa numerosas protestas, a las cuales deben unirse las nuestras, dirigidas a las autoridades franquistas, a las jerarquías eclesiásticas, a las Naciones Unidas.

Un grupo de mineros asturianos fue sometido a consejo de guerra en Oviedo y condenado a diversas penas. El minero

(Sigue en la página 4)

Comunicado de la Agrupación del P. S. O. E. y del Comité de Madrid del P. C. de España

Con motivo de la explosión en Madrid de algunos artefactos, la Dirección General de Seguridad ha vuelto a repetir su acostumbrada maniobra, ya sobradamente conocida. En una nota, llena de contradicciones y de falsedades, pretender atribuir a las organizaciones políticas obreras la responsabilidad de esos actos, tan inútiles como provocativos.

En realidad, quien coloca o manda colocar esas bombas es la propia Brigada Político-Social, utilizando para ello los servicios de algún pistolero falangista y de los grupos fascistas de la "Joven Europa", vinculados con los terroristas de la O.A.S. Como es sabido, el desventurado individuo —instrumento de la policía franquista— que murió en la calle de Sagasta al estallar el artefacto que transportaba, era un ex-combatiente de la División Azul.

El objetivo de la policía de Franco es evidente: sembrar la confusión sobre el carácter de la lucha de la clase obrera. Pero los mineros de Asturias, los metalúrgicos del País Vasco, los trabajadores de Cataluña, Madrid, Puertollano, León, Murcia, Galicia los obreros agrícolas de Andalucía y Extremadura, han demostrado en sus recientes acciones, combativas y pacíficas, el elevado nivel de su conciencia de clase y de su unidad. Ese es el camino de la lucha de masas que, al profundizarse y generalizarse aún más en los próximos meses, conducirá a la Huelga Nacional y a la liquidación de la dictadura.

Al denunciar las torpes maniobras de provocación de la Brigada Político-Social y del Ministerio de Gobernación, las organizaciones madrileñas del Partido Socialista Obrero Español y del Partido Comunista de España, llaman a todos los trabajadores, a los hombres y mujeres del pueblo, a intensificar su acción y reforzar su unidad para la lucha pacífica de masas contra una dictadura en abierta descomposición y bancarota.

Madrid, 16 de junio de 1962

EL PROBLEMA DE ESPAÑA

Por PALMIRO TOGLIATTI

(Artículo editorial publicado en Rinascita, núm. de 26 mayo 1962)

Hay que reconocerlo: las fuerzas democráticas de Europa se muestran hoy mucho menos vigilantes y activas, en la lucha contra los peligros y enemigos que las amenazan, que a partir del año 1930 y en vísperas de la guerra mundial. En 1934, cuando los mineros de Asturias se levantaron contra el régimen reacciona-

rio instaurado en España, el movimiento de solidaridad con el pueblo español se extendió a todos los países de Occidente, penetró ampliamente en la esfera del movimiento sindical e incluso en la de los partidos socialdemócratas. La victoria electoral de las izquierdas en las elecciones del 16 de febrero de 1936 fue considerada como una victoria de

(Sigue en la página 4)

Llamamiento de la oposición sindical

Ante la represión de Franco contra los trabajadores, la Oposición Sindical ha hecho público el siguiente llamamiento:

¡TRABAJADORES!

En estos últimos días el Gobierno de Franco ha desencadenado una nueva ola de detenciones para contrarrestar el gran espíritu de lucha que existe en la

clase obrera y que ha puesto de manifiesto en el magnífico y combativo movimiento huelguístico de abril y mayo, en el que han participado cientos de miles de obreros de 25 provincias.

Cientos de obreros han sido detenidos, apaleados y torturados por la brigada político-social, y otros muchos deportados a leja-

(Sigue en la página 2)

En todo el mundo: Solidaridad con las huelgas

ARGENTINA

BUENOS AIRES.—El Sindicato de Trabajadores ferroviarios (Sección de locomotoras) reunido en 47a. asamblea general, representando a más de doscientas organizaciones filiales acordaron enviar una protesta al gobierno franquista por la detención de trabajadores y solidarizarse con las luchas reivindicativas de los huelguistas españoles.

Llamamiento del C.C. del P.C.A.

En un llamamiento el Partido Comunista argentino, analiza profundamente el significado de las luchas obreras en España y exhorta al pueblo argentino a desarrollar una amplia campaña de solidaridad con los trabajadores huelguistas y el pueblo español.

BUENOS AIRES.—En asambleas sindicales acordaron solidarizarse con los trabajadores huelguistas españoles la Asociación de Viajantes de Comercio, Unión Obrera Metalúrgica, Federación Obrera Nacional del Vestido, Sindicato de Vendedores de Periódicos y Revistas, Sociedad de Resistencia de Obreros Mozos y Anexos de la Capital, Artistas Plásticos Argentinos, Liga de los Derechos del Hombre.

Los estudiantes de la Universidad de la Plata.

La Federación Universitaria de la Plata ha difundido una declaración de solidaridad con los obreros españoles. Su lucha, dice, "no significa una simple huelga, sino que constituye la pretensión de un pueblo de liberarse, de terminar para siempre con el poder de Franco". Finalmente expresa que la juventud está en pie junto a los huelguistas españoles y que el mundo entero espera la liberación del pueblo español.

Los trabajadores de la industria química.

La Federación Argentina de Trabajadores de Industrias Químicas ha formulado una declaración saludando a la lucha de los trabajadores y el pueblo de España e invitando a los trabajadores argentinos y a la C.G.T. a movilizarse en solidaridad con la clase obrera española.

LOS ESPAÑOLES DE ARGENTINA

Las organizaciones españolas en Argentina han lanzado un manifiesto, del que recogemos los siguientes párrafos.

"Las instituciones que suscriben, representando el sentir de cientos de miles de españoles residentes en la república Argentina, declaran su emocionada adhesión a las heroicas huelgas de los trabajadores de Asturias, el País Vasco, Cataluña y toda España".

"Nos dirigimos a todos los españoles que anhelan ver cumplido el más caro de nuestros sueños: la liberación de nuestros pueblos, instándoles a prestar su adhesión urgente moral y material a los trabajadores españoles en huelga".

Buenos Aires, 14 de mayo de 1962.

Agrupación de Intelectuales Demócratas Españoles, Agrupación "La Tierrina" (Centro Asturiano), Agrupación "La Tierrina Leal" (Centro Asturiano), Agrupación Madrileña, A.B.C. de Corubión, Casa de Castilla, Casal Regional Valencia, Centro Betanzos, Centro Corunés, Centro Hispano Americano de Santa Fe, Centro Republicano Español (Córdoba), Centro Republicano Español (Mendoza), Centro Orenano, Centro Pontevedrés, Centro Vasco Euzko Txokoa, Consejo de la Colectividad Catalana (representando a doce entidades), Coro Gallego "Bretamas y Raiolas", Federación de Sociedades Gallegas (representando a 53 entidades), Juventudes Democráticas de España, Juventud Democrática Española de Mar del Plata, Patronato Español de Ayuda a las Víctimas Antifascistas (P.E.A.V.A.), Periódico "Galicia", Revista de "Cataluña", Rincón Familiar Andaluz, Unión Gallega-Pro Centro Gallego, de Buenos Aires.

La Delegación en la Argentina de la Generalidad de Cataluña.

La Delegación hace la siguiente declaración: "Al interpretar los sentimientos de los catalanes

residentes en este país, la delegación de la Generalidad no puede pasar en silencio la emocionada inquietud con que sigue los acontecimientos en la Península Ibérica. Las huelgas diseminadas en varias regiones españolas, constituyen el único lenguaje efectivo con que las masas pueden expresar su protesta en un Estado que mantiene la más rígida negación de los derechos humanos en sus aspectos económicos, político y social". Juan Cuatrocasas, presidente; José Santoló, vicepresidente; Francisco Arnó, secretario.

La Delegación del Gobierno Vasco en el exilio.

Esta Delegación declara que "la acción simultánea obrerista en España y el reciente manifiesto de prestigiados intelectuales denunciando la triste realidad social-económica de las clases menesterosas, prueban de modo inevitable la naturaleza del movimiento huelguístico, y la razón que asiste a quienes con heroísmo y denuedo lo sostienen".

Un acto de la juventud democrática de España.

La Juventud Democrática de España celebró un acto, que tuvo como base una comida, para dar a

BRASIL

ESTADO DE RIO GRANDE DEL SUR.—La Ejecutiva del Consejo Interamericano pro Amnistía, en reunión celebrada en el local de la Asamblea Legislativa de dicho Estado, bajo la presidencia del general Dr. Braga Pinheiro, Dr. Bernardo Canal Feijó, de Argentina; Prof. Carlos M. Romo, de Uruguay, acordaron: "Promover activa intervención en la lucha por la solidaridad con las entidades obreras, estudiantiles españolas. Y ampliar la ayuda económica a los familiares de los presos políticos de España".

SAO PAULO, 12 de mayo.—Quince organizaciones y varios diputados lanzaron un llamamiento a la solidaridad con los huelguistas españoles.

SAO PAULO.—El 12 de mayo, se celebró un gran acto de solidaridad con los huelguistas españoles. El acto fue organizado por el movimiento sindical, los escritores, los estudiantes y centro Democrático Español y otras entidades populares. El diputado Cid Franco, presidente de la Comisión organizadora del mismo y representante del partido socialista brasileño y Rocha Méndez, presidente del sindicato de

se celebró el pasado 26 de junio, en el teatro de la Asociación Brasileña de Prensa, un gran acto de homenaje y solidaridad a las mujeres españolas.

La presidencia estuvo compuesta por los periodistas Ana Montenegro, Eneida, Fernando Segismundo Esteves; la señora María Sampaio, directora ejecutiva de la Comisión Femenina; Ruiz Elésegui, representante de los españoles antifranquistas; el escritor y periodista Paulo de Castro; una representante del País Vasco, otra mujer representante de las mujeres de Canarias; el padre Alípio de Freitas; la señora Ruth Santana, presidente de la Liga Femenina del Estado de Guanabara; el periodista Víctor do Espírito Santo, secretario de la Asociación Guanabarina de Prensa; el dramaturgo Oduvaldo Viana; el profesor Enrique Miranda, de la Comisión de Estudios y Defensa del Petróleo y de la Economía Nacional; la señora Carminda Chávez, de la Liga Femenina del Partido Laborista Brasileño; la cantante Marion, representante del Sindicato de Trabajadores de la Radio; el embajador Alvaro Lins y la señora Eloisa Lins; el escritor Aurelio Barque de Holanda, y la periodista Elsa Soares Ribeiro, vicepresidente de la Liga Femenina.

Presidió el acto la señora embajadora Eloisa Lins, quien explicó que junto con su esposo, conoció

do que los pueblos portugués y español están luchando contra siglos de algarquias que tienen en Franco y Salazar sus últimos representantes.

El padre portugués Alípio de Freitas dijo que en la lucha por un mundo mejor no puede haber espectadores: todos deben participar. Quien no participa en la lucha al lado del pueblo está traicionando al pueblo. Necesitamos derrocar las vergonzosas dictaduras de Franco y Salazar que oprimen a los pueblos de Portugal y España. Esta es una lucha por la salvación del hombre.

Cerró el acto la poetisa Beatriz Mandeira, que recitó el poema de Antonio Machado, "El crimen fue en Granada".

ACTIVIDADES EN CHILE

Las luchas huelguísticas de España causaron honda impresión en Chile. Conmovieron a la clase obrera, a los empleados, estudiantes, intelectuales y profesionales y a amplias capas de la población. La huelga minera en Asturias, primero, y la cadena de paros de protesta y solidaridad que la siguieron, reavivaron, especialmente entre la población santiaguina y sus organizaciones políticas, sindicales, culturales y estudiantiles, el interés por el problema español.

Cada día, con nuevas noticias de España divulgadas por la prensa y la radio, el interés era mayor. La gente comentaba los sucesos en plena calle, valorando su significación y mostrando apoyo y admiración por las condiciones de la lucha.

Reunión del Comité Hispano-Chileno por la Amnistía.

Inmediatamente después de iniciarse las heroicas luchas, el Comité Hispano Chileno por la Amnistía convocó a una amplia reunión en el local de la Conederación del Cobre de Chile. Fueron invitadas todas las organizaciones progresistas chilenas para informarles de la situación y proponerles la organización de un acto de solidaridad y homenaje. También fueron invitadas todas las organizaciones españolas.

Presidió la reunión el señor Alejandro Ríos Valdivia, exministro de Educación y dirigente del Partido Radical. Acudieron numerosos representantes de las grandes organizaciones sindicales y culturales del país y destacados miembros del Consejo Ibero-Americano por la Amnistía. Como observadores estuvieron cuatro representantes de la Alianza Sindical Española, dos socialistas y dos de la C.N.T.

Se tomaron acuerdos concretos que dieron por resultado, dos días después, una nueva reunión en la sede de la Federación de Estudiantes, donde se acordó celebrar un acto en importante teatro de la capital. Se editaron y distribuyeron 50 mil octavillas.

Además de las noticias cablegráficas, los diarios "El Siglo" y "Ultima Hora", publicaron editoriales explicando el momento histórico que vivía España. Un altoparlante móvil recorrió las calles de Santiago expresándose por él la solidaridad con los huelguistas. Y a pesar de que el ambiente creado por la celebración del Campeonato Mundial de Fútbol ofrecía dificultades para fijar la atención sobre las huelgas en España, se produjo en Santiago un clima de expectación e interés que culminó en la celebración del combativo acto que siguió a estas actividades.

Un gran acto

El acto fué un gran éxito. Distinguidas personalidades de la vida política chilena hicieron uso de la palabra.

El doctor y senador Salvador Allende llevó la voz del Partido Socialista; Luis Corvalán, de la del Partido Comunista de Chile; el diputado Carlos Morales Abarzúa, habló en representación del Partido Radical.

También hablaron Rubén Azócar, presidente de la Sociedad de Escritores de Chile; Dolores Mullerens, por la Unión de Mujeres Españolas; Práxedes Urrutia, joven poeta que estuvo en España no hace mucho, leyó algunos de sus versos dedicados a la España que sufre y combate, y a sus presos; Julio Stuardo intervino por la Federación Progresista del Trabajo, de reciente fundación; Lautaro Ojeda, por el Partido Democrático Nacional; un dirigente nacional de la

Federación de Estudiantes, por los universitarios y alumnos de secundaria; José Morales, por los miembros del Partido Comunista de España y del Partido Socialista Unificado de Cataluña en Chile. El camarada Morales hizo un llamamiento a la unidad de los españoles exiliados.

El discurso final fue pronunciado por el senador Allende, quien, claro y enérgico, dijo que ya era hora de que la comprensión y la unidad de los españoles sin excepción alguna, se realice.

Nuevas actividades estaban preparándose en Chile.

FRANCIA

PARIS.—El Comité de la Exposición de Arte Americano, ha declarado: "Los abajo firmantes, pintores de países de habla española, protestamos ante la detención arbitraria de que ha sido víctima el gran crítico de arte José Moreno Galván por parte de las autoridades españolas". Entre otros este documento ha sido firmado por Rufino Tamayo, Wilfredo Lam, Agustín Cárdenas, Roberto Matta, Silvano Lara, Osvaldo Vigas, Rodolfo Krasno, Arturo Luis Pisa, Espinosa Dueñas, Marino Di Teana, Ronaldo de Juan, Carlos Caioli. Firman también: Vicente Pastor, arquitecto; Carlos Rebollo, cineasta; Juan Sánchez Peláez, escritor; Carlos Garlité, escritor, M. Treño, escritor.

Llamamiento de la Oposición Sindical

(Viene de la página 1)

nas provincias, como castigo por su comportamiento en las huelgas.

Para protestar contra la represión los metalúrgicos de Vizcaya han hecho huelgas de brazos caídos durante una hora y han exigido la libertad de los detenidos por la huelga; en Asturias, mineros de la cuenca de Mieres han vuelto a hacer huelgas reclamando la libertad de sus compañeros detenidos.

ESTE EJEMPLO HAY QUE SEGUIRLO EN TODO EL PAIS: LA LUCHA POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS DE LA HUELGA, DEBE REALIZARSE EN MULTIPLES FORMAS: huelgas de brazos caídos en las empresas, paro de medio día o de un día entero, manifestaciones ante los sindicatos, envío de comisiones a los gobiernos civiles y todas aquellas iniciativas que los trabajadores consideren posibles poner en práctica con este fin. Esta reivindicación, como la de que los deportados a otras provincias sean restituidos a sus hogares y a sus puestos de trabajo, deben estar íntimamente ligadas a las reivindicaciones que son la bandera de lucha de la clase obrera, de aumento sustancial de salarios y sueldos, libertades sindicales y el derecho de huelga en todo el país.

Debemos exigir en las empresas donde se hayan producido represalias que los obreros sean reintegrados a sus puestos de trabajo.

La Oposición Sindical, que durante la huelga ha estado en todo momento orientando a los obreros y encabezando sus luchas como órgano unitario de éstos en muchos lugares, se dirige a todos los trabajadores, a las mujeres y a los jóvenes, a los intelectuales y universitarios, a los artistas, a los campesinos y comerciantes, a los estudiantes, a todo el pueblo, en una palabra, para pedirles que, a través de cuantos medios tengan a su alcance, hagan oír su voz y se movilicen para conseguir la libertad de los presos de la huelga, para poner coto a la represión franquista y denunciar las torturas que lleva a cabo la brigada político-social contra los comunistas, católicos, socialistas, anarcosindicalistas, nacionalistas y otros obreros antifranquistas.

¡Conseguir la libertad de los presos de la huelga será una nueva victoria sobre el franquismo y podemos lograrla con nuestro esfuerzo, con la lucha unida de los obreros y el apoyo de todo el pueblo!

¡Ayudemos a los familiares de los huelguistas presos y deportados!

LA OPOSICION SINDICAL
Junio de 1962."



En el Teatro de la Asociación Brasileña de Prensa, de Río de Janeiro, se celebró un gran acto de solidaridad con las heroicas mujeres españolas. En la mesa se ven al escritor y periodista Paulo de Castro, a las señoras Eloisa Lins, Ana Montenegro y María Sampaio; a nuestro compatriota Ruiz Elossogui en el momento en que hacía uso de la palabra; al periodista Fernando Segismundo —secretario de la Asociación Brasileña de Prensa— y el sacerdote Alípio de Freitas.

conocer su constitución y recaudar fondos de ayuda a los huelguistas españoles. Más de 200 comensales, en su mayoría jóvenes miembros de la agrupación, manifestaron su apoyo emocionado ante la lucha de la clase obrera y el pueblo español, en la cual toma parte destacada la nueva generación obrera y estudiantil.

El presidente de la nueva entidad juvenil expresó que ésta nació al calor de las huelgas y manifestaciones que han conmovido al mundo, bajo el signo de la unidad de los jóvenes emigrados de diversos matices políticos e ideológicos y para encauzar el cumplimiento de los deberes de la juventud emigrada respecto de España.

El escritor y poeta gallego Arturo Cuadrado, llamó a los jóvenes a unirse y a desarrollar el esfuerzo no sólo para liberar al pueblo, sino para garantizar después el porvenir luminoso a que tiene derecho la juventud. Luis Alberto Quesada, dirigente del movimiento pro-amnistía, manifestó que el franquismo no se repondrá del golpe recibido, pues los trabajadores han adquirido conciencia de la fuerza y de que pueden triunfar luchando unidos. Leyó un poema de Marcos Ana a los jóvenes del mundo.

El profesor Luis A. Banigo, vicepresidente de la Organización Argentina para la Amnistía General en España y Portugal subrayó que el pueblo español cuenta con la solidaridad del pueblo argentino, de los pueblos de toda América y del mundo.

Por último, el doctor Ramón Valenzuela, dirigente galleguista, destacó el valor de la unidad popular, base de las victorias en la lucha por la democracia en España y la necesidad de forjar ahora la misma unidad, diciendo, además, que quien la dificulte favorece la continuación de la dictadura franquista.

Artes Gráficas, incitaron a que formaran parte de la presidencia a varios diputados federales que se hallaban presentes, a Ivette Vargas, diputado presidente del partido Trabalhista Brasileiro, a Luis Carlos Prestes y al camarada Antonio Guardiola.

Intervinieron: Ivette Vargas, Luis Carlos Prestes y Antonio Guardiola. Acordaron enviar el siguiente mensaje a los huelguistas españoles:

"¡Mineros de Asturias, obreros de la industria siderometalúrgica, trabajadores de la ciudad y del campo, estudiantes e intelectuales de toda España en lucha!

Las valientes huelgas que estáis librando por mejores condiciones de vida y por la libertad, conmueven y emocionan profundamente a los trabajadores y a toda la opinión democrática y progresiva del mundo.

Una gran ola de simpatía y de solidaridad activa hacia vuestra justa lucha surge de todas partes.

Trabajadores huelguistas españoles: desafiando valientemente la persecución policiaca, el terror y los tribunales militares, os situáis de nuevo al cabo de veintitrés años de fascismo, en la vanguardia de la lucha por la democracia y la paz en Europa occidental.

Por medio del grandioso acto de solidaridad con vosotros que estamos celebrando hoy en Sao Paulo, los trabajadores brasileños, la opinión pública de este gran país, y junto a ellos los españoles residentes, os envían un emocionado saludo de combate y la promesa de su apoyo solidario. ¡Salud, hermanos de España, adelantad por la victoria de vuestra justa causa, que es la causa de todos los pueblos amantes de la libertad!"

Las mujeres brasileñas rinden homenaje a las heroicas mujeres españolas.

Organizado por la Comisión Femenina de Intercambio y Amistad

de cerca la dictadura y explicó los orígenes de Franco, destacando como la mujer española participó en defensa de la patria, por lo cual muchas de ellas fueron fusiladas. Recordó la acción de las mujeres españolas reunidas en la Puerta del Sol en apoyo de los huelguistas. Afirmó, por último, que la dictadura de Franco tiembla y continuará temblando. La vida española retomará su destino cuando España se libere.

Habló en seguida la periodista Eneida, en representación de las mujeres brasileñas antifascistas. Destacó la figura de Dolores Ibarruri y repitió su frase: "No puede haber democracia en el mundo mientras haya fascismo en España". Recordó que en 1947 había 12,325 mujeres presas en España. Muchas de ellas aún están encarceladas. Habló también de las mujeres portuguesas que sufren persecuciones y prisión. Denunció las bases norteamericanas en España. Leyó el mensaje que la Comisión Femenina de Intercambio y Amistad ha enviado a las mujeres españolas, y que dice: "Es con el más vivo sentimiento de solidaridad y amistad que las mujeres brasileñas, pensando en la felicidad de los niños españoles, acompañan el sufrimiento y las luchas de los trabajadores de la gloriosa patria de Cervantes y García Lorca. La Comisión Femenina de Alianza y Amistad, creada en el Segundo Encuentro Latino-Americano de Mujeres, envía a las mujeres españolas su más calurosa expresión de apoyo y simpatía".

Haciendo uso de la palabra, nuestro compatriota Ruiz Elésegui agradeció a las organizadoras del acto su celebración. Habló de las duras condiciones de la lucha del pueblo español y exaltó la solidaridad de los pueblos como un estímulo a la lucha y a la segura liberación de España en breve. Destacó la importancia de las huelgas y la participación de las mujeres en la lucha y el apoyo de algunos sectores del clero a esa lucha del pueblo español.

En seguida habló el periodista portugués Paulo de Castro, dicién-

DESDE LA PRISION DE BURGOS

Asturianos:

Horadando los muros de la prisión con que el dictador pretende inútilmente separarnos de vosotros, de nuestro pueblo entrañable, van llegando hasta nosotros, iluminando de esperanza nuestro cautiverio, las nuevas de vuestra heroica lucha, del poderoso movimiento huelguístico que, encabezado por nuestro valientes mineros, ha unido en la acción a los hombres y mujeres de nuestra noble tierra, sin distinción de ideologías y creencias.

A todos vosotros, hermanos bien amados, os enviamos el sentido homenaje de nuestra gratitud y de admiración.

Sabed que los presos políticos asturianos, y con nosotros los de toda España, estamos a vuestro lado, participando plenamente en vuestro batallar que seguimos con el mayor anhelo y confianza. Solo sentimos, en esta hora grandiosa de la historia de nuestro pueblo, no poder estar entre vosotros, con vosotros, viviendo vuestras dificultades y alegrías, vuestro combate.

En el curso de estos dos meses de ininterrumpida lucha, habéis mostrado de lo que es capaz Asturias, la fuerza maravillosa de un pueblo unido y firme en su decisión; habéis forjado en ese período glorioso, que viene a reverdecer los laureles conquistados en el pasado, el espíritu invencible de la Asturias indomable.

La grandeza del pueblo asturiano, de sus mineros, de sus admirables mujeres, de su valiente juventud, que nace al combate por la libertad mostrándose digna continuadora de sus mayores, constituyen un ejemplo aleccionador que no podía dejar de alcanzar un eco creciente en el resto de España y en el mundo entero. ¡Así ha sido! Día a día el camino de Asturias, "bandera de España", es seguido por la clase obrera, por los campesinos, por los intelectuales y universitarios, por todos los españoles dignos.

Por eso, asturianos, la importancia de vuestro combate se agiganta. Habéis asestado ya un golpe demoledor a la dictadura del que ésta no podrá reponerse.

Vuestra justa y tesonera lucha por mejorar los salarios ha rebasado ya el marco permanente reivindicativo laboral al poner de relieve que la dictadura franquista es incapaz de resolver los graves problemas pendientes en el país, y que su solo objetivo es permitir a la oligarquía financiera y a los terratenientes y jefes del régimen amontonar miles de millones con el sudor y la sangre del pueblo trabajador.

Sin derribar la dictadura del general Franco no es posible conseguir esa mejora radical en las con-

diciones de vida de la mayoría de los españoles que se hace inaplazable.

El régimen franquista, en su debilidad y descomposición interna, aislado nacional e internacionalmente, no podrá resistir el embate de Asturias y de toda España.

¡Ha llegado el momento de poner fin al actual estado de cosas, de terminar con el poder caduco del general Franco! ¡Ha llegado el momento de acabar con la dictadura y abrir las anchurosas perspectivas de la democracia para Asturias y para España! Para ello es preciso reforzar la unidad y la acción de lucha en cada lugar de trabajo en cada localidad, en toda Asturias, en todo el país.

La creación de un órgano unitario en escala nacional, en el que se integren todas las fuerzas y grupos de la oposición antifranquista sin exclusión alguna, y que encabezase el combate del pueblo español por la libertad, sería el fin de la dictadura.

También en esto el ejemplo de Asturias puede ser decisivo. Los presos políticos asturianos confiamos en que muy pronto será una esplendorosa realidad la España democrática que está naciendo con el valor y el sacrificio de su pueblo.

Siempre vuestros, los presos políticos asturianos de la Prisión Central de Burgos.

Al pueblo de Euzkadi; a los trabajadores vascos:

Hasta nosotros, presos políticos vascos que nos hallamos encarcelados en la Prisión Central de Burgos, han llegado estos días ecos de vuestra lucha firme y tesonera por el pan y la libertad, contra la dictadura y por la democracia. Desde la prisión os saludamos a todos con emoción profunda. A vosotros, trabajadores y empleados que marcháis decididamente en vanguardia de la lucha; a los batzerritorras y arrantzales, a los jóvenes obreros y estudiantes, generosamente entregados a la defensa del pueblo, a las abnegadas y valerosas mujeres y muchachas vascas, que estimulan y alientan en la lucha a sus seres queridos y se manifiestan contra la carestía de la vida y por la libertad; a los intelectuales, que con entusiasmo apoyan la amnistía, exigen la libertad de los detenidos y se enfrentan más decididas y abiertamente cada día a la dictadura; a los comerciantes e industriales que se solidarizan con las acciones de los trabajadores; a los sacerdotes, que se oponen a la injusticia, rezan por la libertad de los presos y organizan la ayuda a los familiares de éstos, por lo que son perseguidos y encarcelados; ¡a todos os saludamos con emoción y cariño!

¡Cuánto deseáramos estar ahí, con vosotros, en esta hora grandiosa del resurgir de la patria!

Declaración del Partido Comunista de España sobre el Nuevo Gobierno Franquista

La reorganización del Gobierno franquista, inevitable después de las grandes huelgas de abril y mayo, de la reunión de Munich y del completo fracaso de la campaña de adhesiones al "caudillo", no es ninguna apertura hacia la "liberalización" del régimen. Refleja, sí, el estrechamiento de la base en que aquél se apoya y el endurecimiento de su política. Es la "línea Garabitas" en acción.

De hecho, Franco no sólo conserva los ministros que más se han opuesto a toda concesión a los trabajadores —los ministros del Opus Dei y el titular de la cartera de Gobernación, Camilo Alonso Vega, que al mismo tiempo han sido los más decididos partidarios de las medidas represivas contra los participantes en la reunión de Mu-

nich y los impulsores de la represión que actualmente se abate sobre las fuerzas antifranquistas— sino que refuerza la participación del Opus Dei y de los militares en el nuevo equipo.

El general Muñoz Grandes se destacó como jefe de la División Azul, que combatió a las órdenes de Hitler, siendo condecorado por éste. Ha sido ministro secretario de Falange, a cuyo Consejo Nacional sigue perteneciendo.

El general Pablo Alonso, nuevo ministro del Ejército, es uno de los incondicionales de Franco, miembro del Consejo Nacional de Falange, bien conocido por su brutalidad.

El vicealmirante Nieto Antúnez es otro de los íntimos e incondicionales del dictador, a cuya casa

militar pertenece desde hace muchos años.

En cuanto al nuevo ministro de Industria, su particularidad más notable es la afiliación al Opus Dei, con lo que esta secta reaccionaria completa el control de todos los ministerios económicos.

En consecuencia, la nueva combinación gubernamental reviste un carácter aún más estrecho que la anterior. De hecho, es la dictadura de una camarilla militar y de la voraz, anónima e irresponsable secta opusdeista. De ella no puede esperarse más que el intento de intensificar la represión, de acentuar la política antiobrera y las características fascistas del régi-

(Sigue en la página 6)

Trabajadores: Las huelgas, secundadas por vosotros con gran unanimidad al unísono con los mineros de Asturias y los trabajadores catalanes, extendidas después por toda la geografía de España, son exponente claro de vuestra decisión de conseguir un salario mínimo de 150 pts. y la escala móvil, que aumente éste paralelamente al incremento del coste de la vida; la mejora de los seguros sociales; la libertad de los detenidos y deportados. Luchando unidos obtendréis el derecho a elegir libre y democráticamente vuestros representantes en los sindicatos y lográis transformar estos, en sindicatos obreros, independientes de falange, libres de la ingerencia de los patronos y del gobierno. vuestras luchas están legalizando el derecho de huelga y acorta la precaria vida de la dictadura, barrera que se opone a toda libertad. ¡Vosotros sois la principal garantía del restablecimiento de la democracia en nuestro país!

La participación decidida y entusiasta del pueblo en las huelgas y en el boicot a la prensa y a los espectáculos, a los bailes, cafés, bares y tabernas, han coronado con el éxito estas importantes acciones. ¡Adelante por el camino de nuevas victorias!

Esta unidad del pueblo en la acción ha hermanado a hombres y mujeres de diferentes ideologías, condición y creencias. A todos les mueve idéntico interés: mejorar las condiciones de vida del pueblo, defender la paz y restaurar la democracia, lograr el reconocimiento y respeto de los derechos y libertades nacionales de Euzkadi.

Pero la pronta consecución de estos objetivos exige que esta unidad lograda por el pueblo, de la que son hermoso ejemplo vuestras acciones, se extienda y afiance, es decir, se vea coronada por la unidad de todas las fuerzas de la oposición. Puede afirmarse sin temor a error que los días de la dictadura estarían contados si en el desarrollo de las acciones de masas en curso, los partidos y otras organizaciones políticas de oposición hicieran un llamamiento conjunto a la acción unida del pueblo que culmine en la Huelga Nacional Pacífica.

Con la autoridad moral que nos confiere nuestra condición de presos políticos, llamamos a todas las fuerzas de la oposición: al P.N.V. y A.N.V., así como a los demás sectores nacionalistas; al PSOE y al P.C. de Euzkadi; al movimiento social-cristiano y a la JOAC y a la HOAC; al FLP y a los partidos republicanos; a la CNT y a los monárquicos a que suscriban dicho llamamiento.

Plenamente identificados con vosotros, os saludamos cordialmente, los presos políticos vascos de la Prisión Central de Burgos. Junio, 1962.

ALELUYAS DE LA COLERA CONTRA LAS BASES YANQUIS

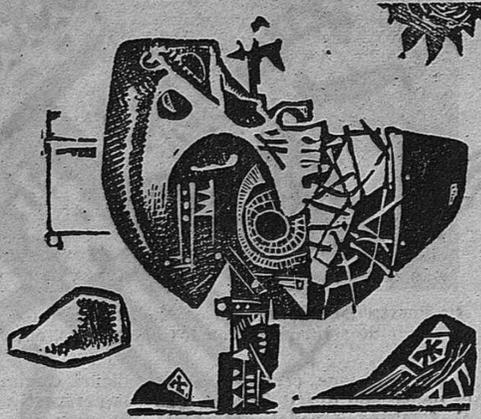
Palabras del Pueblo (A.G.) y grabados para el Pueblo (J.O.)

MADRID 1962



OLEODUCTO

Negra arteria del brazo de la agresión. Culebra yanqui que sube desde Rota a Zaragoza pasando por Torrejón.



RADAR USA

Metálico girasol. Innecesaria oreja levantada. No existe el agresor que justifique tanto girar en el aire de España.



RAMPA DE LANZAMIENTO

Arquitectura inútil que emponzoña el olivo. ¡Que se seque la garra que te erige en mi Patria, y la que te ha traído!



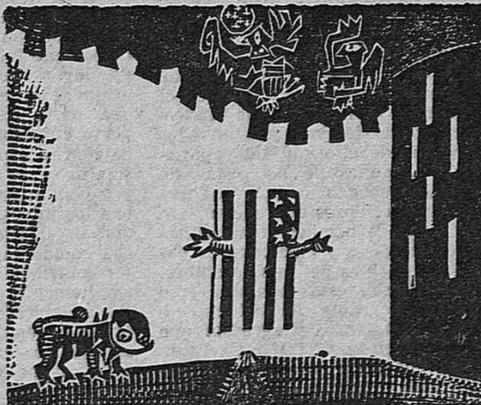
SEXTA FLOTA

Cartagena, base de la VI flota. Al viento mártir de la Patria vendida, la bandera yanqui flota.



65 DIVISION

General americano de Torrejón. España no quiere la bomba, ni el avión de reacción. ¡Vete, cabrón, de Torrejón con tu 65 división!



PACTO YANKI-FRANQUISTA

— Por un dólar, doy Cartagena, — Dame media España para hacer la guerra. — Si me das tu apoyo te la doy entera.



¿ QUIEN...?

No olvides americano: Mi Patria ¿quién la ha vendido? ¿Quién te ha estrechado la mano? porque mi Pueblo no ha sido No olvides americano.



LA PALOMA

Español, pide a gritos la Paz y la Paloma. ¡Que se lleven las armas agresoras! que no ha nacido en Oklahoma la Paloma.

Editorial

Urgencia de la unidad

El problema de España

(Viene de la página 1)

de todos los antifranquistas y, al mismo tiempo, fórmulas de coincidencia y campo generoso de entendimientos. En torno de esta noble causa pueden ampliarse, los contactos y forjarse la unidad que la preparación de la huelga nacional requiere. Un ejemplo muy positivo, —y muy útil para la emigración— que debe mostrarse por encima de cualquier otra discrepancia, es la declaración conjunta suscrita en Madrid por las organizaciones madrileñas del Partido Socialista Obrero Español y del Partido Comunista de España, denunciando el carácter provocador de las explosiones de bombas, montadas por el régimen, denunciando esos métodos como ajenos a la lucha de los trabajadores.

La declaración socialista-comunista de Madrid no va más lejos pero abre grandes perspectivas para la necesaria unidad y habla un mismo lenguaje que elevará sin duda la moral de los trabajadores y de las otras clases y capas nacionales interesadas en el cambio de régimen. Con este ejemplo pueden reforzarse en la emigración las actividades contra el terror.

Todos los mencionados son objetivos que pueden aglutinar al pueblo. Pero hay otros muy concretos, como son las luchas por reivindicaciones de la clase obrera y de todos los trabajadores, que extendiéndose por todo el país, deben preparar también las condiciones de unidad y organización para llegar, cuando sea posible, a la huelga general política.

Ahora bien: la experiencia ha demostrado —lo mismo en la pasividad que en la actividad— que no es posible lograr en España la acción antifranquista en los niveles necesarios, con la exclusión de los comunistas, y mucho menos contra los comunistas. Abril y mayo ofrecen lecciones para los más lerdos alumnos de cierta escuela política que funciona en la emigración.

Por su parte, el Partido Comunista de España hace todo lo necesario por eliminar dificultades y promover acercamientos. Una prueba más es la declaración del PC apoyando las cinco condiciones de la reunión de Munich, a pesar del carácter marcadamente anticomunista con que se convocó y que lucen en especial algunos de sus participantes. Para los comunistas el problema no está en las personas ni en el lugar donde éstas se pronuncian, sino precisamente en sus pronunciamientos. Estamos de acuerdo con todos los que afirman que solo un régimen democrático podrá resolver la cuestión de la adhesión de España al Mercado común. Estamos de acuerdo con el aplazamiento de una serie de particularidades sobre el futuro político de España, supeditados al problema inminente e imprescindible: el derrocamiento de la dictadura.

Y ese derrocamiento es posible. Es posible con la unidad sin exclusiones y con la lucha sin vacilaciones, como lo han hecho los mineros y los trabajadores en abril y mayo. Las maniobras de Franco, con la "reorganización" de su gobierno, y la incorporación de Muñoz Grandes al puesto de su previsible sustitución, no engañará a nadie ni debe alargar los plazos de la acción general para terminar con Franco y el franquismo. Pero, en cualquier caso, demuestra el punto de mayor flaqueza en que las huelgas recientes han puesto a la dictadura, que busca la manera de impedir su inevitable repetición.

El camino está abierto y hay que recorrerlo.

Obreros e intelectuales

(Viene de la página 1)

Eduardo Rincón recibió una sentencia de 9 años; Víctor Bayón, de 5 años; Julio Gallardo, de 4 años; y otros mineros de dos y uno año y medio de prisión. En Madrid, la novelista Dolores Medio fue llevada a la cárcel, para 20 días de prisión, por haberse rehusado a pagar una multa de 25 mil pesetas impuestas a causa de su participación en la manifestación de mujeres habida en la Puerta del Sol como solidaridad con los huelguistas. También han sido detenidas por la misma causa, Gabriela Pradera y la esposa del dramaturgo Antonio Sastre, ejemplo todas ellas, con otras mujeres españolas, de los sentimientos de rebeldía y solidaridad de las heroicas mujeres de España. Por todos los medios: en mensajes y cartas, apoyando las actividades del Comité Español de Solidaridad, haciendo contribuciones económicas, ayudemos a detener las torturas y encarcelamientos y a hacer menos penosos, moral y físicamente, los sufrimientos de quienes todo lo han dado por la liberación de nuestra patria.

(Viene de la página 1)

hechos, el gran avance realizado en unas semanas por el dificultoso camino de la unidad.

Sería erróneo, sin embargo, pensar que han desaparecido los obstáculos. Algunos dirigentes de la oposición de derecha y la Comisión Ejecutiva del PSOE, siguen ofreciendo resistencia a coronar los progresos realizados con un acuerdo formal de todas las fuerzas antifranquistas, incluido el Partido Comunista, un acuerdo que dé al país el órgano que unifique la dirección de la lucha, que elabore el programa común a realizar en la fase de transición y que prepare el gobierno de concentración nacional, con participación de todos los partidos antifranquistas sin excepción, encargado de aplicar dicho programa. Pero cada día que pasa se hace más urgente, más inaplazable, dar esos nuevos pasos unitarios, si queremos que la nueva situación creada en esta histórica primavera de 1962 desemboque rápida y pacíficamente en la solución democrática que España exige.

Nuestro Partido no considera necesario alardear de su fuerza, de su influencia y autoridad entre las masas trabajadoras. Las huelgas de abril-mayo son suficientemente alocucionadoras para todo el que quiera tener una apreciación objetiva de este dato capital en la España de 1962. Tampoco estamos inclinados a disminuir el peso ni los méritos de los demás, pero a todos aquellos que persisten en fabricarse una realidad a la medida de su subjetividad, a todos esos arbitristas, les auguramos un amargo despertar. En su reciente discurso dedicado a los acontecimientos de abril-mayo el Secretario General de nuestro Partido examina críticamente la fórmula de una coalición desde la derecha a los socialistas, con exclusión del Partido Comunista, que algunos insisten en propugnar, con el pretexto de que los sectores conservadores, y en particular la Iglesia y el Ejército, "no quieren ni oír hablar del Partido Comunista". "Una coalición de ese género —dice Carrillo— puede ser para esos sectores una perspectiva de futuro, cuando se haya consolidado una nueva situación, y con vistas a impedir que el desarrollo democrático vaya demasiado lejos. Entonces, efectivamente, una coalición de las derechas con socialistas y otros grupos más o menos izquierdistas, que no serían más que un apéndice de aquéllas, podría aparecer viable y útil a las derechas. Mas en la inmediata perspectiva de cambio, de transición, que inevitablemente romperá los diques que contienen hoy a las masas populares, que no podrá gobernar con métodos de represión so pena de arriesgarse a ser barrida, que deberá recabar el apoyo de las masas trabajadoras y populares, una coalición de las derechas y los socialistas no hace el peso. Significaría una aventura peligrosísima. En una situación como la que se avecina en España

Mujeres madrileñas

(Viene de la página 1)

vida y por la justicia a los que todavía vacilan, a los que todavía esperan para pronunciarse. Las mujeres que ayer desfilaron por Madrid llevando a sus hijos con ellas —¡para enseñarlos a ser hombres!— han abierto una página invaluable en los anales de la lucha por la libertad y la dignidad de España. Yo os saludo con el alma, mujeres madrileñas que ayer encendíais en el corazón de Madrid la luminaria de la rebeldía y que afirmabais con vuestra presencia en la

cualquier persona conocedora de la realidad, cualquier persona inteligentemente conservadora, tiene que reconocer que la garantía de una transición sin violencia reside, en primer término, en un acuerdo con el Partido Comunista".

La política de reconciliación nacional del Partido Comunista, su realismo político, su apreciación objetiva de las coincidencias posibles entre las clases y grupos sociales interesados en una solución democrática y pacífica, es lo que está triunfando, lo que está imponiéndose, lo que han confirmado arrolladoramente las luchas de abril y mayo. Nuestro Partido acaba de dar nueva muestra de ese realismo político con su posición ante los acuerdos de las fuerzas reunidas en Munich. Nuestra oposición a la integración de España en el Mercado Común no ha sido obstáculo para que proclamemos nuestro acuerdo con una plataforma que coincide, esencialmente, con el programa mínimo que desde hace años venimos propugnando para la fase de transición. El problema del Mercado Común, como otros tantos graves problemas que se han acumulado ante España, debe resolverse por un gobierno y un parlamento democráticamente elegidos. Por lo tanto, las divergencias que sobre ese y otros problemas existan entre el Partido Comunista, como Partido que es de la clase obrera, y otros partidos burgueses o pequeño burgueses, no deben ser un obstáculo para que todos juntos creemos las condiciones en que los españoles podamos darnos tal gobierno y tal parlamento, y podamos resolver todos los problemas por vía democrática, dentro de la legalidad.

Lo urgente, lo imperioso, es que todos juntos apartemos de una vez los obstáculos que aún impiden llegar a ese gran Frente nacional, a ese acuerdo formal de todas las fuerzas antifranquistas. Y para ello es necesario que todos los miembros activos de los partidos y grupos en cuyas direcciones persisten focos antiunitarios presionen energicamente para poner fin a esas nefastas posiciones; es necesario que las masas populares y en primer lugar la clase obrera, comprendan que la solución de este urgente problema se encuentra en gran parte en sus manos: si las huelgas de abril-mayo ha impuesto los avances unitarios antes indicados, nuevas acciones de masas, nuevas huelgas y manifestaciones, derribarán probablemente los últimos obstáculos y harán entrar en razón a los que siguen acariciando la peligrosa quimera de resolver el problema de España a espaldas de los mineros de Asturias de los metalúrgicos de Vizcaya, de la clase obrera. Este es el único camino para consolidar y desarrollar los resultados unitarios ya logrados, y para crear las condiciones de la gran huelga nacional que nos lleve al derrumbamiento de la dictadura y a la formación de un gobierno democrático, de concentración nacional, con participación de todas las fuerzas antifranquistas sin exclusión.

(Viene de la página 1)

los partidos democráticos de toda Europa, y cuando estalló la insurrección fascista, el 18 de julio, no sólo los comunistas, sino todos los antifascistas vieron en ella un reto lanzado a todas las fuerzas progresivas del continente. Hoy, las cosas no se hallan todavía al mismo nivel, y se trata de un problema que debe ser afrontado y discutido, ya que toca muy de cerca al juicio acerca de la situación real y de las perspectivas que se abren a todos los pueblos de la Europa burguesa.

El régimen de Franco es una mancha, una vergüenza para Europa y para el mundo entero. ¿Quién no está dispuesto a reconocerlo? Todos lo reconocen, desde los laboristas ingleses hasta los socialdemócratas franceses, belgas, escandinavos e incluso los alemanes, desde los demócratas de tendencia radical hasta los católicos, por muy ligeramente que se orienten hacia la izquierda. Pero, ¿quién ignora que, al terminarse la guerra, se daban las condiciones necesarias para quitar de en medio al régimen de Franco y que si no se hizo así fue porque se rompió la gran coalición democrática y antifascista que había aplastado a Hitler y Mussolini, para sustituir el objetivo de la liquidación de todo residuo fascista por el de luchar contra la Unión Soviética y contra los comunistas?

Dentro de este nuevo marco, Franco pensó, y con razón, que también a él le cabía un lugarcito y acabó, en efecto, por encontrarlo, gracias a la mediación de los Estados Unidos de Norteamérica,

ventajas que fácilmente podemos imaginarnos. La potencia dirigente de la NATO, los Estados Unidos de Norteamérica, respalda al sangriento tirano con toda su autoridad y toda su solidaridad. Y algo parecido, en cierta medida, pero que va siendo cada día mayor, podemos afirmar en lo que se refiere al apoyo que presta al régimen franquista las fuerzas económicas que figuran a la cabeza del bloque económico conocido con el nombre de Mercado Común. Pero también aquí se guarda la cara. La CISL internacional sostiene que Franco no debe figurar en el MCE. Pero, ¿acaso la CISL hace algo por poner en evidencia el apoyo y la solidaridad de hecho que prestan las clases burguesas de Europa y Europa y América para impedir que el régimen de Franco se hunda y sea barrido? ¿Y qué hacen, en este mismo plano, los laboristas y los partidos socialdemócratas, ya se hallen en el gobierno o en la oposición?

El problema de liberar al pueblo español del yugo de la tiranía se presenta, pues, aunque sólo sea por estas consideraciones, como un problema europeo, vinculado a cuestiones de política europea que incumbiría a una izquierda democrática afrontar con espíritu distinto del que hasta aquí ha prevalecido.

Pero la vinculación aparece todavía más directa y más estrecha a la luz de otras consideraciones. ¿Cuántas veces no oímos decir y leemos que la liberación de España sería más fácil si en aquel país no hubiera tantos comunistas, si no se hallase tan arraigada entre las masas la tra-

¿Será posible, sobre esta base, es decir, sin llegar a la total colaboración y unidad de todas las fuerzas populares y de las fuerzas políticas que las dirigen, liberar a España y a Europa de la vergüenza del régimen de Franco? Queremos augurar que, a pesar de todo, se logrará el empeño; auguramos que los generosos e inteligentes esfuerzos que en pro de la unidad realizan los comunistas españoles tendrán el éxito necesario, abriendo el camino a la liberación. No podemos, sin embargo, dejar de denunciar aquellas posiciones que, por tener sus raíces en el anticomunismo, se traducen, de hecho, en un nexo objetivo con los regímenes incluso más reaccionarios y oprobiosos, en una ayuda suministrada a estos regímenes para prolongar su existencia.

Una Europa anticomunista, una Europa basada, de una parte, en los principios y en la cruda realidad del bloque militar atlántico y, de otra parte, en la potencia y prepotencia cada día mayores de los grandes grupos industriales monopolistas, jamás podrá ser una Europa democrática. El mismo proceso que ha conducido a mantener vivo hasta ahora el régimen de Franco ha llevado a cerrar el paso al desarrollo de las instituciones democráticas en otros países europeos. Ha llevado al hundimiento del régimen parlamentario, al entronizamiento del autoritarismo degaullista y a la amenaza fascista en Francia. Ha llevado el renacimiento militarista y nacistas en la Alemania occidental; al monopolio del poder, entre nosotros, por el partido de la democracia cristiana. Bueno será poner esta realidad



La Puerta del Sol, corazón de Madrid, donde las mujeres españolas hicieron una valiente manifestación de solidaridad con los huelguistas, enfrentándose a enormes multas y a la detención.

y todavía sigue ocupándolo. No es demasiado difícil declarar que el fascismo español representa una vergüenza para Europa. Hay que decir, sin embargo, que para una parte muy considerable de los dirigentes de los partidos democráticos de la burguesía y de los socialdemócratas, esta es, por encima de todo, una manifestación de hipocresía. No teneis más que seguir, cuando trascienden a causa de incidentales o de otros motivos; las noticias acerca de los desplazamientos y las bases de las fuerzas armadas aéreas norteamericanas en Europa. Y comprobareis que el punto de partida y llegada de estas fuerzas es el territorio de la España de Franco. En este territorio funcionan —las pruebas de ello han sido aportadas — algunas de las pistas de donde despegan los aparatos tristemente célebres que vuelan, con su carga de bombas atómicas, sobre los países y amenazan la paz de los pueblos del mundo entero. ¿Y qué son estos aparatos sino parte integrante del sistema militar de amenaza y agresión que culmina en la NATO? No será difícil encontrar un jefe socialdemócrata o democristiano, y hasta un ministro, que declare que España no debe figurar en la Alianza atlántica, porque ello sería una vergüenza. Pero nos encontramos aquí, verdaderamente, frente al colmo de la hipocresía, porque de hecho España figura ya en la NATO y ha recibido y recibe de este encuadramiento suyo en el bloque militar antisoviético las

perspectiva de que, al quitarse de en medio la infamia del régimen fascista, los comunistas volverían a ser una fuerza digna de ser tenida en cuenta y de decir su palabra acerca de todos los problemas de la vida nacional? Se trata, como es evidente, de una posición antidemocrática vergonzosa, pero podeis captarla en los labios y verla aflorar en los escritos de hombres que gustan de presentarse como campeones de democracia, sobre todo cuando polemizan contra nosotros. Es certísimo que los comunistas tienen ya hoy y tendrán todavía más mañana, en régimen de libertad, una parte dirigente de primer plano entre las masas de los trabajadores españoles. Pero, ¿qué significa esto sino que han sabido y saben luchar mejor que otros por los intereses del pueblo, que durante la guerra dieron a la lucha común la más grande y mejor contribución, que han pagado ampliamente con sus personas, con su sacrificio y su sangre? El espíritu democrático de muchos pretendidos campeones de la democracia no va mucho más allá de un pálido interés de clase y de parte. Que luchen y se sacrificando los comunistas; pero cuidando de mantenerlos "fuera del juego", ya que así lo estatuyen los cánones de la civilización occidental y los pactos de las alianzas anticomunistas que el imperialismo ha impuesto e impone a los pueblos de Europa, en su propio interés.

continuamente bajo los ojos de quienes tienen el desahogo de decir que son los comunistas quienes suprimen la democracia, donde tienen el poder en las manos. La verdad es que, en Europa y en el mundo, se está desarrollando hoy, ante nuestros ojos, un doble proceso. En los países gobernados por nosotros, por los comunistas, asistimos a la consolidación de ordenamientos económicos que, mediante la progresiva expansión de los derechos democráticos, se basan en la liquidación de la explotación capitalista. De otra parte, en los países gobernados por la burguesía capitalista, no sólo es la explotación del trabajo la ley en que se basan todas las relaciones sociales, sino que el área de los derechos democráticos, el área de la libertad se va reduciendo continua y paurosamente, y hasta un régimen político oprobioso, como el de Franco, encuentra fácilmente la complicidad y las justificaciones que sirven para mantenerlo en pie. Por eso, la batalla por abatir este baluarte fascista es una batalla que debe interesar a todos los pueblos de Europa, de manera activa, con una presencia continua. No se trata solamente de expresar una solidaridad. Se trata de comprender y de sentir que la causa de abatir este baluarte es una causa nuestra, la causa de cuantos se hallan del lado de la libertad y del progreso político y social, en el mundo entero.

EN LA ESPAÑA QUE LUCHA

LAS HUELGAS Y LAS MUJERES

Por Irene Falcón

Amanecía el día 2 de Mayo en la cuenca hullera de las Asturias, áspere y gallarda, que llevaba ya más de dos semanas en huelga. Los hombres de la mina exigían mejoras salariales, y al mismo tiempo, luchaban por el derecho de huelga, por libertades democráticas. En la España franquista las huelgas están prohibidas por la ley, se castigan con largos años de prisión, incluso con la pena de muerte. Pero en esta primavera de 1962, un alud poderoso de luchas populares ha roto todos los diques edificadas por el terror y la represión del régimen. Las huelgas de Asturias que han abarcado a setenta mil mineros, son luchas en las que participó todo el pueblo: las mujeres con sus niños, apoyadas por los modestos comerciantes que les daban crédito y acompañadas por la simpatía de todos los trabajadores.

Pero volvamos al día 2. Con los primeros rayos de sol, las mujeres de las aldeas mineras El Entrego, Sotondio, Blimea, Barredos, salieron con sus pequeños acompañando a sus maridos e hijos huelguistas. A primeros de mes, podía aparecer algún esquirol y era necesario impedirlo; había que mantener sólidamente unido el frente de todos los de la mina. Las mujeres se concentraron en las bocaminas. Su presencia causó en todos una honda impresión. Muchas vistieron luto: las explosiones de grisú, los derrumbamientos, la silicosis se llevan constantemente al hijo, al padre de familia. Ahí estaban las heroicas y abnegadas mujeres de Asturias. Sobre las que recaen con toda crueldad las consecuencias de la inhumana explotación impuesta por las compañías mineras y por el régimen, ahí estaban, decididas y firmes, luchando contra la miseria y la injusticia. Y no hubo esquirols.

La policía detuvo a varias mujeres, algunas embarazadas, otras dejaban en los tristes hogares a sus niños pequeños. A una muchacha que gritaba "Estamos muertas de hambre. No podemos resistir más este régimen" un policía la pegó bestialmente con el cinturón. Pero el día 3, las valientes mujeres volvieron a salir a la calle. En Blimea colocaron un gran transparente de ventana a ventana; la policía cargó sobre las manifestantes a culatazos. Una mujer resultó con la espina dorsal rota.

En el Pozo Moedo, la policía armada —habían llegado muchos refuerzos de Madrid— obligaron, empujando las armas, a los obreros a descender a la mina. Para manifestar su protesta los mineros enviaron a la superficie con el montacargas su ropa de trabajo y declararon la huelga de hambre. Acudieron las mujeres en manifestación, angustiadas por la suerte de sus maridos. La policía se lanzó sobre ellas, tratando de dispersarlas. Pero ninguna de las madres y esposas, dispuestas a defender las vidas de sus seres queridos, se movió de la mina.

En el curso de la lucha, las mujeres han ido organizándose, repartiendo el trabajo, uniéndose en la acción. Su lema: "una por todas, todas por una". Recogen firmas exigiendo la libertad de los detenidos. Un grupo de mujeres del Pozo de Carbones Asturianos se trasladó a Oviedo a preguntar por sus maridos detenidos. Los policías, alarmados, les preguntaron: "¿En qué plan venís, a ver a vuestros maridos o a hacer una manifestación?". Otros grupos de mujeres fueron a visitar al Gobernador civil, al Colegio de Abogados y de Médicos, al Obispo, para protestar contra los malos tratos que se da a los detenidos. El Gobernador quiso negar. ¿Quién ha visto que se maltrate a los detenidos? Las mujeres le interrumpieron. "Es un dolor verles cuando les traen de la comisaría después de 6 o 7 días pagándoles. Al bajar de la furgoneta no se pueden valer por sí solos y luego los meten en celdas, incomunicados, como si fueran animales..." La chispa de Asturias prendió en todas las cuencas mineras de España, en la industria metalúrgica de Vizcaya y Guipúzcoa, en Cataluña y Valencia, en Galicia y Andalucía. Como el azogue se desparramó el movimiento huelguístico por 22 provincias de España.

En Puertollano (Ciudad Real) la huelga fue general desde el 8 de mayo. Las mujeres salieron

a la calle organizando piquetes para que nadie entrara al trabajo. El que lo intentaba, era sacado por ellas y se le obligaba a volver a su casa.

Los mineros de la Fábrica Calvo Sofelo se quedaron en el fondo de los pozos.

Cuando la guardia civil quiso impedir que los familiares les bajarán la comida, una mujer se encará con ellos, diciéndoles que por encima de todo la comida bajaría al fondo. Otras mujeres fueron a hablar con las familias de los guardias, explicándoles que la huelga no iba contra ellos, sino contra el gobierno, contra la miseria...

En la zona minera del Bierzo, provincia de León, más de 5 mil

jo. Lo mismo en las fábricas metalúrgicas, que en las textiles, de conservas o de otras ramas, las mujeres han estado en primera fila durante las huelgas. Ellas han sido muchas veces las iniciadoras de los movimientos, tanto en solidaridad con otros huelguistas, como por mejorar sus salarios miserios. La mano de obra femenina se sigue pagando en España por debajo de los salarios masculinos, pese a que, como consecuencia de la lucha larga y obstinada de las mujeres trabajadoras de todas las profesiones, el Gobierno decretó a principios de este año "la igualdad de retribución en los trabajos de valor igual". Pero las trabajadoras prosiguen la lucha por

que se invitaba a las mujeres, de cualquier edad o clase social, a manifestar su adhesión a los huelguistas de Asturias y de toda España, concentrándose el 15 de mayo a las doce de la mañana en la Puerta del Sol. Llamadas telefónicas avisaban: "¿Lo sabe Ud ya? El día 15 a las 12 en la Puerta del Sol". Y en esa Plaza madrileña, cuyos ecos llegan al más remoto rincón de España, centenares de mujeres, muchas con sus niños en brazos, se manifestaron en silencio ante la Dirección General de Seguridad. Hermanadas por un elevado sentimiento solidario y cívico, se congregaron ante aquel centro de represión fascista, mujeres obreras, esposas de presos, escritoras, poetisas, científicas, artistas, esposas de intelectuales famosos. Dos estrellas de la pantalla y de la escena española, Aurora Bautista y Nuria Espert estaban en la Puerta del Sol, fundidas con centenares de mujeres sencillas. Su presencia era más elocuente que las palabras. En todos los periódicos madrileños aparecían aquellos días de mayo fotografías de estas artistas: Aurora Bautista, intérprete de "Santa Teresa de Jesús" y Nuria Espert, directora y protagonista de la tragedia griega "Medea". Los policías allí estacionados, obligaban a circular a las manifestantes y ante la resistencia de éstas, detuvieron a más de setenta, entre ellas a la Dra. Eva Sastre, a la bibliotecaria Concha Fernández Luna, a las poetisas Concha Lagos, Amparo Gascón y Concepción Coça de Velloso; a la anciana mujer del expreso ciego García Prieto, a Gloria Ridruejo, Teresa Bergamín Arniches, Gabriela Sánchez Mazas y otras familiares de escritores, pintores, músicos. Magdalena Saura, esposa del pintor Antonio Saura, embarazada de seis meses, fue maltratada por los policías y encerrada como las otras detenidas, en los sótanos de aquel tétrico edificio.

Toda la España progresiva se sintió honradamente conmovida por la acción de las mujeres madrileñas. "Yo os saludo con el alma, mujeres madrileñas —decía Dolores Ibárruri en un emotivo mensaje— que ayer encendíais en el corazón de Madrid la luminaria de la rebeldía, y que afirmabais con vuestra presencia en la calle vuestra decisión de candar el pasado y de marchar por caminos de lucha que no son fáciles, pero que son dignos y que honran a quienes por ellos avanzan hacia el mañana que albea sobre nuestra patria".

En las Universidades de Madrid, Barcelona y Valencia, las muchachas estudiantes, marchan por las calles con todos los universitarios gritando "Asturias, sí, Franco, no". Y cantaban las populares estrofas: "quien estuviera en Asturias en algunas ocasiones..." Algunas fueron detenidas, entre ellas Ana Salles, Irene Castells, Monserrat Clavé, María Carmen Melchor.

Las conocidas novelistas Ana María Matute y Dolores Medio, ambas Premio Nadal, Susana Marcha y otras figuras femeninas se han adherido a la carta que centenares de intelectuales encabezados por Menéndez Pidal, Presidente de la Academia de la Lengua, han dirigido a Franco pidiendo libertad de información y el cese de los métodos dictatoriales del régimen.

El efecto de estas acciones solidarias de las mujeres intelectuales, artistas, estudiantes y trabajadoras ha tenido un enorme efecto de aliento entre los huelguistas y sus familiares. Las huelgas no se han circunscrito a los talleres y pozos, han salido a la calle, a los cuatro vientos, han ganado la simpatía, la adhesión y el apoyo de toda la población antifascista, han sido acciones de todo el pueblo español en el más amplio sentido de esta palabra: Desde Dn. Ramón Menéndez Pidal hasta los mineros de La Batastara. A este movimiento de extensión y profundidad sin precedentes en los últimos lustros han contribuido en no pequeña medida las valientes mujeres de España, resueltas hoy, como hace 25 años, a no vivir de rodillas.

Las obreras textiles, metalúrgicas y conserveras, las mujeres y madres de los huelguistas, las comerciantes asturianas que dan crédito a los huelguistas, las intelectuales y artistas que les apoyaban con su acción valiente, han demostrado un alto grado de conciencia, de sentido de responsabilidad de espíritu de sacrificio.

Franco se quita la careta

Los discursos de Franco en Valencia están en la línea del que pronunció el Garabitas. Una línea en la que no se ve ninguna apertura hacia una "evolución" del régimen, tal como parece que instaban al "caudillo" algunas de sus amistades. Una línea en que la rigidez, queriendo dar sensación de fuerza, muestra la escleriosis del régimen, la enfermedad mortal que le corroe. No sólo no hay apertura hacia una "evolución", sino que hay una clara, inconfundible regresión; una vuelta atrás, a los orígenes fascistas de la dictadura.

Por primera vez, desde el fin de la segunda guerra mundial, Franco —que había llevado el cinismo hasta autoproclamarse "campeón del mundo libre" cuando sus compinches Hitler y Mussolini yacían bajo tierra y podían ser de poco socorro— reivindica el fascismo germano-italiano derrotado por la coalición antihitleriana: "Pudieron los vencedores de la última guerra retrasar el proceso evolutivo que en Europa se había iniciado; pero las nuevas concepciones económico-sociales —las de Hitler y Mussolini— van abriéndose camino y vemos a las viejas naciones utilizar procedimientos y doctrinas que hubieran escandalizado hace quince años".

El odio a los vencedores de la segunda guerra mundial, en bloque, es exhalado en cada uno de los tres discursos de Valencia, lo mismo contra el comunismo que contra "ese mundo liberal que en Europa todavía se lleva", al que amenaza con una "revolución verdadera", es decir, con el fascismo.

Franco se coloca, pues, en las posiciones más ultracistas. Pero al hacerlo no sólo denota el aislamiento internacional de su régimen, puesto de manifiesto inconfundiblemente durante las huelgas de abril y mayo, sino que publica, e incluso ahonda más, su aislamiento interior. No es casual el espectáculo grotesco de las listas de "adhesión a Franco" que inserta su prensa, en las que a los "Consejos provinciales del movimiento" se suceden, casi exclusivamente... los "consejos provinciales del movimiento". Y todo el mundo sabe lo que pintan esos "consejos" y que, las más de las veces, tras ellos está exclusivamente el gobernador civil.

Todo el mundo sabe —o se imagina— asimismo, cómo se ha "fabricado" la "concentración" de Valencia, pero lo que ignoran muchos españoles es cómo han fracasado en germen decenas de otras manifestaciones del mismo carácter que los franquistas quisieron y no pudieron hacer, por falta de comparsas, en otros lugares de España.

Y es natural. ¿Quién va a seguir a Franco por el camino de la rehabilitación de Hitler y Mussolini en un momento en que —como afirma "Ecclesia" del 26 de mayo— "cunde por todas partes una tendencia irresistible hacia la democratización de todo en la sociedad"?

En ellas reverdecen con ímpetu nuevos las gloriosas tradiciones de luchas de las mujeres españolas. Su valiente conducta les ha conquistado la admiración y el respeto de todos los trabajadores, les ha conquistado el derecho a que se cuente con ellas. Ellas mismas han comprendido la magnitud de su fuerza, la eficacia de la unidad solidaria. Y esto es muy importante para las presentes y venideras luchas obreras y populares que darán al traste con la odiada tiranía franquista.

Los dos meses largos de huelgas y de luchas han echado por tierra la "paz social" de Franco, han hecho fracasar a los sindicatos fascistas, han obligado al régimen y a la oligarquía financiera-terrateniente a descongelar y elevar los salarios. Pero la dictadura, aunque debilitada y aislada, no renuncia a sus métodos de bestial terror. Centenares de heroicos obreros e intelectuales están siendo maltratados en las cárceles, sobre todo, los mineros asturianos detenidos. La solidaridad activa de toda España, la solidaridad internacional que se extiende por todos los continentes, debe intensificarse para detener la mano de los torturadores, para arrancar la libertad de los héroes de Asturias, del País Vasco, de Cataluña, de Madrid, de los hombres y mujeres que con sus huelgas y manifestaciones han conmovido al mundo en esta primavera de 1962.

Al decir: "Hemos dado la batalla contra lo que descomponía la vida española... pero no la hemos podido dar fuera", Franco no hace sino lamentarse de que Hitler y Mussolini no pudieran ganar, internamente, la guerra que él ganó, con la ayuda de ellos, en España, contra el pueblo español. Franco reconoce el desfase —él mismo utiliza este término— entre su régimen y el mundo actual. Un desfase que proviene no de que España se haya "adelantado" a los demás países, como osa afirmar. Desgraciadamente, y por culpa de Franco, España acude a esta hora internacional con un retraso de muchos años sobre otros países. La verdad es que el franquismo es un puro anacronismo y de ello toman conciencia hasta los españoles que estuvieron más ligados a él. Por eso, al conjuero de las huelgas obreras de abril y mayo, se levanta en todo el país una oposición tan amplia y tan compacta.

Tratar de reducir esta oposición a "residuo de la vieja política", a "jóvenes imberbes deslumbrados por las campañas rojas" y a "conspiraciones extranjeras" es engañarse y pretender engañar al último cuadrilátero de sus fieles; ahuyentar el miedo cantando un estribillo desacreditado a fuerza de abusar de él.

¿Son "extranjeros", "imberbes", "residuos de la vieja política" los mineros de Asturias y los quinientos mil huelguistas de esta primavera? ¿Lo son, si no, los millones de españoles que durante esas semanas, aun no yendo declaradamente a la huelga, han permanecido en empresas y oficinas poco menos que cruzados de brazos, sintiéndose solidarios con los huelguistas? ¿Son "extranjeros" los miles de estudiantes que se manifestaron en Madrid, Barcelona y Valencia y los que, en otras universidades, estaban de corazón con sus compañeros? ¿Son "extranjeros", "conspiradores" e "imberbes" Menéndez Pidal, Aranguren, Pérez de Ayala, Cela, Lain Entralgo, Alfonso Sastre y cuantos han firmado el documento de los intelectuales? ¿Lo son acaso Aurora Bautista, Marcela Sánchez Mazas, y los centenares de mujeres que se manifestaron en la Puerta del Sol? ¿Y los numerosos miembros de las fuerzas armadas que trataron con respeto a los huelguistas, porque comprendían la razón que les asistía?

Efectivamente, si le dejaran a Franco, todos los españoles terminaríamos siendo extranjeros, o por lo menos, emigrados: desde los braceros de Andalucía y Extremadura, hasta los campesinos de Castilla, Levante y Galicia, pasando por los mineros y metalúrgicos de regiones más desarrolladas que tienen que abandonar el país en busca de un pan que el régimen les niega; desde los republicanos emigrados en 1939 y posteriormente, hasta los demócratas y liberales antifranquistas... los que hoy se da a escoger, a través del campo de concentración de Fuerteventura o el exilio. Todo lo que respira, trabaja y piensa terminaría teniendo que marchar al extranjero si entre todos, dándonos la mano, sobreponiéndonos a diferencias hoy secundarias, no ponemos fin al régimen de Franco, que deshonra a España y la vacía de su substancia vital.

Franco trata de mantener sobre cubierta a la tripulación de su navío atizando el chovinismo y los rescoldos fascistas que aún pueden alentar en ella. Pero este "capitán" que se cree en el "vértice del ciclón" cuando está hundido en lo más fuerte del torbellino, se encuentra ya al final de su navegación. Los discursos de Valencia bien pudieran ser el canto del cisne. Pese a cuanto él diga, los españoles no siguen a Franco. Los españoles estaban en huelga en mayo y abril y volverán a estarlo muy pronto, en masas más grandes y compactas, para dar al traste con la dictadura. Los españoles están con los partidos que, desde los monárquicos a los comunistas, se pronunciaron el 21 de mayo contra el régimen. Los españoles están por las cinco condiciones del programa aprobado en Munich. Franco reivindicando a Hitler y a Mussolini; Franco doliéndose de la derrota de éstos, es la imagen del condenado que en los últimos momentos de su existencia como gobernante, se arranca la máscara para "ponerse en orden con su conciencia" y desaparecer de la escena con el mismo atunado fascista con que entró en ella.



Mujeres de España: campesinas de La Mancha.

mineros fueron a la huelga. Desde el primer día, las mujeres pasaron a ser, como dicen los propios huelguistas leoneses "las guardianas y defensoras de los derechos de sus maridos". En el pueblo de Villablino, al ser detenidos algunos mineros, una manifestación de mujeres se presentó ante el cuartel de la guardia civil exigiendo su libertad, cosa que consiguieron. En Orallo, las mujeres unidas, logran igualmente la libertad de varios obreros detenidos por haberse negado a entrar a trabajar en los grupos de conservación de la mina. Los huelguistas habían elegido ellos mismos las parejas de conservación y lanzaron la consigna: "o los designados por los obreros, o ninguno". A pedradas impidieron las mujeres que entraran en los pozos esquirols enviados por la empresa. Para impedir el paso a nuevos contingentes de fuerzas represivas, gran número de mujeres, armadas solamente de su heroísmo, se concentraron en la carretera y detuvieron durante largo rato el coche de un teniente de la guardia civil.

En el País Vasco y en Barcelona ha habido grandes manifestaciones de masas, encabezadas por mujeres, que pacífica, pero resueltamente, abrieron el paso de los trabajadores en demanda de salarios dignos y de justicia.

En el campo andaluz y extremeño, las obreras agrícolas han realizado paros y acciones por elevar sus jornales, obteniendo aumentos en casi todos los casos. Con las campesinas modestas y con todos los trabajadores del campo proclaman que la tierra debe ser para el que la trabaja, que hay que acabar con los terratenientes, porque "donde hay latifundios hay miseria".

Los obreros de las zonas industriales son unánimes en su elogio de sus compañeras de traba-

la aplicación de sus derechos en todas las empresas.

Merece ser destacado el ejemplo de jóvenes obreras de la fábrica de hilatura y de tejidos de algodón de Villanueva y Geltrú. Ante el incumplimiento por la empresa de lo pactado en algunos apartados del convenio colectivo, las tejedoras se negaron a recibir el jornal y declararon la huelga de brazos caídos. Por tratarse de muchachas jóvenes, al principio la empresa no tomó en serio su actitud. Pero ante la firmeza de las obreras, recurrió a toda clase de coacciones, chantaje sobre los padres, "consejos" de las mujeres, presiones de los abogados del sindicato fascista y de delegados del Gobierno civil. Todo ello fue inútil. Las muchachas, unidas, defendían sus derechos. La empresa notificó entonces a las obreras que estaban despedidas y la guardia civil rodeó la fábrica con gran lujo de armamento. Al conocerse este atropello en el interior de la fábrica todo el personal paró las máquinas y se concentró en el patio, solidarizándose con las despedidas. Los familiares y amigos de las obreras y numeroso público afluyeron a las inmediaciones de la fábrica. La guardia civil quiso dispersarlos violentamente, con lo cual aumentó la indignación de todo el pueblo, dispuesto a apoyar la lucha de las obreras. Por último, el dueño de la fábrica, uno de los magnates de la industria textil catalana, José María Bulto Marqués, se desplazó urgentemente a Villanueva, reunió a todos los trabajadores y prometió a las obreras en huelga que se les abonaría lo que pedían. La unidad de los obreros y la solidaridad y apoyo de todo el pueblo triunfaron.

Manos femeninas distribuían en Madrid, con el sigilo que exige la clandestinidad, octavillas de texto claro y sencillo, en las

La clase obrera ha abierto el camino hacia la solución del problema político español

(Viene de la página 1)

bandada de sus fieles, Franco se cubría de ridículo en el cerro de Garabitas, pretendiendo que en España después de las huelgas todo sigue igual y que no hay ninguna razón de temer por el mañana, ya que él permanece en su puesto y a los setenta años todavía conserva las facultades de la juventud. A los pocos días el editorialista de ABC negaba a través de persona interpuesta, el optimismo del "caudillo" escribiendo: "Por desgracia, los años pasan y la vida declina ya para ese estadista extraordinario". El periodista decía referirse a Oliveira Salazar, pero todo el mundo ha comprendido que el aludido era Franco.

La experiencia de las huelgas de abril y mayo viene a confirmar la justeza con que el Pleno de nuestro Comité Central enfocó en octubre pasado la situación existente en España. Nuestro Pleno comparaba ésta con la que se daba en 1955, en vísperas de las huelgas que en la primavera del 1956 rompieron el bloqueo de salarios. Pero a la vez señalaba las diferencias favorables que concurrían ahora: un movimiento más amplio, más general, más profundo, acompañado por una efervescencia que no existía en 1955, en las regiones campesinas; por una actividad más amplia entre las capas medias urbanas, y particularmente entre la intelectualidad y los estudiantes. Y sobre todo el Pleno del Comité Central del Partido Comunista subrayaba "que hoy la conciencia antifranquista de las masas es más elevada y la organización del Partido más fuerte y extensa".

Nuestro Pleno señalaba que el disimulado bloqueo de los salarios se vendría abajo "si una oleada de huelgas y manifestaciones, como sucedió en 1956, obliga a los explotadores y a su régimen de dictadura a ceder ante las exigencias de la clase obrera".

El análisis que la dirección del Partido hacía en octubre pasado ha sido confirmado brillantemente por la realidad. Pero de una manera más general, las huelgas de abril y mayo vienen a corroborar toda la línea política y táctica del Partido. Son en primer término una comprobación de la justeza de la política de reconciliación nacional, y de la afirmación nuestra de que la primera fase de esa política —conseguir que la guerra civil deje de ser la línea divisoria entre los españoles— había sido lograda en lo esencial. Los hechos han mostrado, además, que la política de reconciliación nacional, era efectivamente la única política revolucionaria justa, capaz de situar a la clase obrera a la cabeza del movimiento nacional y democrático en nuestro país.

Los hechos se han encargado de patentar la razón del análisis que el Comité Central hacía ante nuestro VI Congreso sobre la descomposición del franquismo. Decíamos entonces que "la descomposición desborda el tinglado político dominante, para penetrar y extenderse a los órganos del Estado, a las instituciones sobre las que se apoya la actual sociedad española". No pecábamos de subjetivismo al afirmar que: "El fracaso histórico del régimen franquista es ya un hecho. Todo cuanto significase prolongar su existencia amenaza directamente la existencia misma del género de sociedad que le sostiene".

Las huelgas de abril y mayo lo han refrendado. Lo que en otros países se hubiera reducido a un conflicto laboral más o menos serio, en España ha quebrantado profundamente al régimen, puesto en evidencia su impotencia y su caducidad, y ha removido todos los fundamentos de la actual sociedad.

Esto ha sido reconocido indirectamente por Unión Española en su manifiesto del 5 de junio: "Las clases dirigentes —dice ese documento— se encuentran en un momento crítico; si esas clases no edifican el presente y el porvenir de España con inteligencia y sin egoísmo, pensando en todos los españoles, serán desbordadas...". Otro manifiesto anterior, publicado en Madrid durante las huelgas, simultáneamente al del Partido Comunista, con la firma de seis grupos de la oposición burguesa, era todavía más claro: "... nuestra burguesía no puede seguir durmiendo a la sombra de las fuerzas de seguridad y confiando al poder de un gobierno despótico e insolvente la defensa de sus intereses... En caso con-

trario habría firmado su propia condena".

Hasta las altas jerarquías de la Iglesia, rompiendo su prolongada luna de miel con el franquismo, han considerado indispensable, bajo la presión del movimiento huelguístico y de las masas católicas y los sacerdotes que se sumaron a él o le apoyaron, marcar sus distancias con el régimen. Por vez primera en veintitantos años, un conflicto ha surgido entre la Iglesia y la dictadura, que declarándose católica, ha prohibido la transmisión radial de las misas dominicales, y ha iniciado una persecución no disimulada contra los sacerdotes y militantes católicos que se distinguieron por su actitud honesta y valerosa. Cabe suponer que este conflicto irá agudizándose, a medida que en las próximas semanas o meses, sea más notorio que la rigidez fascista del régimen es incapaz de facilitar una verdadera evolución, y cuando se compruebe que las huelgas de abril y mayo no son más que la primera ola de una serie sucesiva de luchas en las que naufragará definitivamente la dictadura.

También es significativa la actitud de las fuerzas de orden público, en su mayoría, y del Ejército. Ciertamente los obreros han dado a la huelga, deliberadamente, un carácter no violento. Si embargo la huelga ha ido acompañada de grandes asambleas obreras, de manifestaciones, de piquetes, de la lucha contra los esquirolas. En España, en otras épocas, incluso ante la dictadura, eso bastaba para que la fuerza pública interviniese violentamente, disparando sobre los trabajadores y dando un carácter sangriento a la lucha. Si ahora no ha sucedido así, si el Gobierno no ha osado dar órdenes brutales de represión, ¿podría atribuirse a una súbita "liberalización" del franquismo, a una modificación de sus métodos terroristas? ¿Los lobos se habrían vuelto corderos? Ciertamente no. Lo que sucede es que en su mayoría las fuerzas de orden público reconocen la razón que asistía a los huelguistas, simpatizaban con ellos. La realidad es que la conciencia de la necesidad de un cambio de régimen ha penetrado en amplios sectores del Ejército y de las fuerzas de seguridad. Y el franquismo no podía dar órdenes de violencia a esas fuerzas, sin exponerse a reacciones, de parte de ellas, de un alcance quizá fatal para la dictadura.

Estos fenómenos, puestos de manifiesto durante las huelgas, confirman la posibilidad de una vía pacífica para poner fin al fascismo. Ciertamente esa vía pacífica no puede identificarse con una simple acción de desobediencia civil, de resistencia pasiva; esa vía pacífica significa y exige una valerosa y generalizada lucha de masas, en la que puede haber incluso ciertos choques violentos con los elementos ultrancistas del franquismo; una gran huelga nacional, en la que a la huelga general política de los trabajadores, se añada la acción huelguística de estudiantes, intelectuales, comerciantes, profesionales, etc.; en la que las masas se manifiesten en la calle exigiendo la desaparición de la dictadura y se mantengan en liza hasta determinar la asfixia de ésta y la instauración de un gobierno democrático, de concentración nacional, sin exclusivas.

De manera brillante ha sido confirmada la concepción del Partido, su táctica. Las huelgas de abril y mayo han abierto las puertas a un cambio político en España.

El bloqueo de los salarios ha sido roto

Lo fundamental —y en esta conclusión coinciden los más diversos observadores— es que la clase obrera ha cobrado conciencia de su fuerza. Los mineros asturianos han hecho capitular al franquismo. Después de anunciar, semana tras semana, que el decreto sobre el precio del carbón no se publicaría mientras los mineros no se reintegrasen al trabajo, el Gobierno ha tenido que ceder, publicar el decreto, y sólo unos días después de aparecido éste los obreros han vuelto al trabajo. El bloqueo de los salarios ha quedado roto; los mineros y los trabajadores de muchas empresas han obtenido importantes aumentos de salario, aunque todavía puedan producirse intentos de regatearles lo conquistado en buena lid. La diferencia entre

las zonas salariales ha quedado prácticamente abolida, lo que es una importante victoria que los trabajadores habrán de esforzarse por conservar y mantener bajo cualquier situación política.

Estas concesiones son la razón de que los trabajadores, tras casi dos meses de huelga heroica, hayan reintegrado su quehacer. Sin embargo errarían quienes supusieran que ha pasado el vendaval y todo vuelve a su anterior situación. Las cosas, tras abril y mayo, no volverán atrás. Ciertamente nos encontramos ante la voluntad del Gobierno y del gran patronato de regatear a los trabajadores lo logrado. En Asturias misma se discute ahora el volumen de los aumentos. En numerosas empresas se han dado anticipos a los trabajadores, con la idea de capear el temporal, de esperar a que amaine, para cerrarse después a las reivindicaciones presentadas. En otras provincias, en numerosas empresas de todo el país, los salarios siguen bloqueados. Pero precisamente esta situación encierra el germen de nuevas e importantes luchas huelguísticas, e incluso de un retorno generalizado de las huelgas y manifestaciones que puede alcanzar un nivel mucho más amplio y combativo que el de abril-mayo.

En todo caso los trabajadores no deben ceder, y no cederán, ni un centímetro de lo logrado y allí donde todavía no lo hayan hecho, se pondrán en acción para

lograr lo que han obtenido en muchos lugares sus hermanos de clase.

Por otra parte, los trabajadores no se resignarán a que cientos de sus camaradas queden en la cárcel o en la deportación, cualquiera que sea el pretexto que el Gobierno busque para tratar de justificar este intolerable atropello. La lucha no cesará mientras haya un preso o un deportado. Lo confirma la actitud de los obreros de las grandes factorías de la ría de Bilbao, que después de haber cesado la huelga, hacen cada día, con una unidad y una disciplina admirables, un paro de una hora sobre el tajo, exigiendo la libertad y la reposición de sus compañeros. Lo confirman los mineros asturianos, con el trabajo lento, y con los paros que comienzan a producirse en pos del mismo objetivo. O se levantan las medidas represivas, las sanciones crueles e injustas, o ése será otro de los motivos del retorno a la lucha generalizada en un plazo que puede ser muy breve.

Pero las cuestiones abiertas por las huelgas de abril y mayo, son mucho más amplias y complejas que todo eso. Sucede como cuando a un viejo motor, usado, desgastado por todas partes, se le manifiesta una falla. No basta con reparar ésta, sino que surge la necesidad de cambiar todo el motor.

Después de una huelga de dos meses, en la que ha participado

casi medio millón de trabajadores, ¿podría seguir subsistiendo la prohibición del derecho de huelga? La dictadura, que es ya incapaz de impedir las huelgas de hecho, ¿va a empeñarse en mantener su prohibición legal? Contra esta prohibición coincide todo: por un lado el estado de la opinión pública en el interior del país, por otro lado toda la conjuntura internacional. Mas si la dictadura se viera obligada a reconocer el derecho de huelga, si tuviera que rectificar uno de sus rasgos principales, si de todas formas el capital monopolista se ve forzado a recurrir a métodos diferentes para mantener su dominación, ¿qué necesidad va a sentir de mantener a Franco a D. Camilo, a Solís y demás beneficiarios de esta situación? ¿Qué interés en mantener personas y formas residuales del fascismo, desacreditadas, aborrecidas por la inmensa mayoría de los españoles?

Los Sindicatos corporativos o verticales han hecho bancarrota y han aparecido como lo que son, como un instrumento del Poder fascista y de los grandes patronos. Cuando ha habido que discutir con los obreros, patronos y autoridades han dado de lado a los jerarcas bien retribuidos que no pintan nada. En adelante el mantenimiento de tales sindicatos y de su voluminosa nómina aparecerá cada vez más distintamente ante la burguesía como un lujo superfluo e inútil. En último caso

valdría más pasar resucitadamente las plantillas de los funcionarios verticales a la nómina de la brigada político-social; todo sería mucho más claro.

Frente a tal bancarrota, la Oposición sindical se ha afirmado como la fuerza que cuenta cada vez con mayor autoridad y prestigio entre los trabajadores; como su representación real materializada en las comisiones y comités que en el ámbito de la empresa han designado directamente los trabajadores mismos. Es lógico, y en ello los trabajadores deben poner el máximo empeño, que esas comisiones y comités sean mantenidos de una manera permanente, como el embrión de la futura central sindical de clase, unida, independiente, libre de todo compromiso con patronos y Gobierno. Es natural que esas comisiones y comités sigan actuando al frente de los obreros en una lucha que no sólo no ha cesado, sino que comienza ahora y que conocerá todavía diversas peripecias. Y que sobre la base de tales órganos de empresa, se pase a la creación de órganos de dirección de la Oposición sindical en la escala local y de industria, en espera de poder hacer lo propio en escala provincial y nacional.

Estas formas de organización de los trabajadores no son todavía legales; pero han tomado carta de naturaleza en esta lucha, se han impuesto en la realidad, y hay que implantarlas y mantenerlas como un hecho consumado. Del mismo modo es indispensable continuar la costumbre iniciada en estas semanas de lucha de celebrar asambleas obreras en los locales de las empresas; ante ellas dichas comisiones deben informar a los trabajadores del estado de sus gestiones, requerir su opinión, y proponer cuantos acuerdos sean oportunos en relación con los problemas laborales. De hecho, al caduco sindicato vertical debe seguir superponiéndose lo que ha aparecido en los meses de abril y mayo; el verdadero sindicato de los trabajadores, encabezado en las empresas por dichas comisiones o comités. Y de la misma forma que los trabajadores deben rechazar todo intento de los jerarcas verticales de seguir presentándose artificialmente como los representantes obreros, deben rechazar también no importa qué política escisionista, hecha en nombre de una tendencia particular. Por ejemplo hay quienes acarician la idea de ver al proletariado dividido en tres o cuatro centrales sindicales, tantas como partidos políticos con influencia obrera pueda haber en España; esas gentes quieren equiparar la vuelta a la libertad sindical, con la división sindical que entregaría a los trabajadores inermes a la explotación patronal y a la especulación de los más diversos politicistas. Los trabajadores saben que en el pasado la U.G.T. y la C.N.T. desempeñaron en muchas ocasiones un papel positivo; acumularon tradiciones muy valiosas. Pero también saben que la división sindical, la división en diversas centrales facilitó en no escasa medida la victoria del fascismo, y por eso coinciden en que en el futuro no deben haber más que una sola organización sindical, de clase, independiente, democrática, que defiende los intereses de todos los trabajadores por igual, cualquiera que sea su filiación o su tendencia política.

Si ya no es posible mantener prohibida la huelga, si los sindicatos verticales han hecho bancarrota —y el Gobierno lo ha reconocido al referirse a la necesidad de revisar las estructuras sindicales y la prohibición de la huelga— ello significa que lo que está planteado en España es la necesidad inaplazable de reconocer determinados derechos fundamentales de carácter democrático a los trabajadores. Hay quien piensa —sobretodo entre algunas altas jerarquías eclesiales y entre ciertos personajes de Acción Católica— que las modificaciones pueden quedar ahí. Pero el derecho de huelga, implica el derecho de reunión y de asociación. La bancarrota de los Sindicatos pone de manifiesto la falta de representatividad, el carácter ficticio de todas las actuales instituciones estatales, empezando por las famosas Cortes de procuradores. Los derechos obreros llevan directamente a plantear el problema de los derechos ciudadanos, el problema de la libertad y de la democracia.



Duro trabajo de una mujer gallega, picapedrera en una obra, con larga jornada y escaso salario.

Declaración del Partido Comunista de España sobre el nuevo

(Viene de la página 3)

men. Los encarcelamientos de la doctora Eva Sastre, con su hijo de dos meses, de la escritora Dolores Medio, de Gabriela Sánchez Mazas y de otras mujeres cuyo único delito es haber manifestado dignamente su solidaridad con los mineros de Asturias y su amor a la libertad; la detención del crítico de arte José María Moreno Galván; las torturas a que ha sido sometido el pintor Ibarrola; el secuestro del dirigente de la clase obrera vasca, Ramón Ormazábal; las detenciones y deportaciones de numerosos obreros y antifranquistas en todo el país, muestran la política que el nuevo equipo franquista se propone realizar.

La opinión internacional no debe dejarse sorprender por informaciones de prensa, en ocasiones financiadas por el propio franquismo, que presentan la reorganización gubernamental como una apertura hacia la "liberalización" del régimen. Se trata, por el contrario, de una acentuación de su política represiva y fascista y a ella debe responder la intensificación de la movilización internacional en ayuda a la lucha del pueblo español. La causa del restablecimiento de la democracia en España, es la causa de la defensa y renovación de la democracia en Europa.

El nuevo Gobierno franquista es un jalón más en el proceso de descomposición de la dictadura, de su debilitamiento y aislamiento. Signo muy claro de ello es que incluso las tendencias más derechistas y colaboracionistas de la

Acción Católica quedan al margen de la presente combinación. Con ello se confirma la tendencia de la Iglesia que se puso de manifiesto durante las huelgas de abril y mayo, a distanciarse del régimen. Es urgente, sin embargo, que esta nueva actitud de la Iglesia tome formas más claras y efectivas, saliendo de la ambigüedad presente. Mientras no proceda así, las masas populares seguirán juzgando a la Iglesia, ante todo, por sus graves responsabilidades como uno de los puntos tales fundamentales de la dictadura fascista. No hay deber más imperioso para cada católico español que el contribuir a la ruptura abierta de la Iglesia con la dictadura fascista. El Partido Comunista reafirma, una vez más, su disposición a colaborar lealmente con todos los católicos antifranquistas, con las organizaciones obreras de Acción Católica, con los sacerdotes y dirigentes católicos seglares que se incorporan a la lucha antifranquista.

Sintiéndose abandonado por la Iglesia y habiendo constatado vacilaciones en la actitud de las Fuerzas Armadas durante las huelgas de abril y mayo, Franco se esfuerza por asegurarse el apoyo del Ejército, comprometiéndolo más directamente en el gobierno. Se trata de una maniobra defensiva, dictada por la precariedad de las bases políticas del régimen, por el temor a los nuevos y poderosos movimientos populares que están gestándose. Esta maniobra de Franco plantea agudamente a los oficiales de las fuerzas armadas un grave problema de con-

ciencia: seguir sosteniendo a un régimen tiránico, repudiado por la inmensa mayoría de los españoles, que se mantiene únicamente por la fuerza de las bayonetas, o facilitar una transición pacífica a una solución democrática, en la que España pueda darse libremente las instituciones que le convengan. En esta hora histórica, el deber del Ejército es facilitar la libre determinación del país, negándose a servir de juez y gendarme a la tiranía y observando una actitud de simpatía o neutralidad en los nuevos movimientos populares que se avecinan.

La nueva reorganización ministerial demuestra, una vez más, lo quimérico de toda ilusión en una liberalización del régimen por iniciativa de los "grupos de presión"; demuestra, que el único camino para poner fin a la dictadura es la lucha y la unidad de todas las fuerzas antifranquistas, con la clase obrera a la cabeza, es el camino de la huelga nacional.

El Partido Comunista reitera su llamamiento a todas las fuerzas políticas de la oposición para formar un Frente Nacional sin exclusiones, crear un órgano que coordine la lucha y prepare la huelga nacional, elaborar un programa mínimo para la fase de transición y preparar el gobierno de concentración nacional en el que estén representadas todas las fuerzas antifranquistas, de derecha e izquierda, sin excepción.

Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España

El Congreso Mundial Por el Desarme General y la Paz, Celebrado en Moscú

En todo el mundo se invierten anualmente 120 mil millones de dólares con fines militares. Cada 10 minutos los países de la OTAN gastan un millón de dólares en preparativos de guerra.

JRUSCHOV, en el Congreso

El lunes 9 de julio tuvieron lugar dos acontecimientos de extraordinaria importancia para la humanidad entera, si bien su proyección y su contenido fueron totalmente opuestos. Uno, celebrado en Moscú, tuvo como protagonistas a 2.500 representantes de las fuerzas más progresistas y generosas de 117 países, que se unían en la capital del mundo del socialismo, para defender los intereses sagrados de las madres y de los niños; de los trabajadores y hombres sencillos de todas partes, que no tienen nada que ganar con una guerra devastadora nuclear y sí todo que perder; de la ciencia y de la cultura, que sólo pueden desarrollarse bajo el signo creador de la paz. Ese día se inauguró el Congreso Mundial para el Desarme General y la Paz.

El otro acontecimiento, directo continuador de las jornadas increíbles salvajes de Hiroshima y Nagasaki, tuvo por sede un territorio que los colonizadores británicos cedieron con ese propósito a los imperialistas yanquis, en mitad del Pacífico, la Isla de Navidad, y como inspiradores los políticos más reaccionarios y los generales genocidas del Pentágono, que hicieron estallar la primera bomba nuclear en el cosmos.

Los estadísticas y personalidades de todo el mundo condenan las pruebas norteamericanas.

Esos políticos y esos generales, para mejor servir a los monopolios armamentistas yanquis, empezaron por burlarse brutalmente de la opinión pública mundial. Pero, candentes como el fuego, quedaron las protestas que en nombre de esa opinión pública emitieron estadísticas y dirigentes nacionales, científicos y artistas de renombre mundial. Por necesidad de brevedad, sólo nos referiremos a algunas, centrándonos precisamente en los Estados Unidos e Inglaterra.

El Presidente del recién constituido "Congreso de Científicos por la supervivencia", de Nueva York, dirigió un mensaje a Kennedy, instándole a que renunciara a la realización de las pruebas nucleares a gran altura. Fue aprobado en la Conferencia que durante 3 días reunió a más de 700 científicos norteamericanos. Al mismo tiempo, numerosos miembros de la Academia de Ciencias de la Gran Bretaña hicieron un llamado al Gobierno de Washington en el mismo sentido y afirmaban que la realización de pruebas en el cosmos contradecía la resolución de la Unión Astronáutica Internacional, que indica que ningún país tiene derecho a cambiar, en grado considerable, el ambiente que rodea la tierra. El diario inglés "The Guardian", agregó: "Ningún país tiene derecho a realizar experimentos en la atmósfera terrestre basándose sólo en su decisión propia unilateral".

La preparación del Congreso

A medida que crecía el descaro de los maniacos atomistas yanquis, de los revanchistas hitlerianos de

Bonn, del "poder personal" que sólo ve la "grandeza" de Francia en la bomba de hidrógeno y del aparato de agresión de todos ellos, la OTAN, se hacía evidente que las fuerzas mayoritarias de la paz y del desarme debían levantar una incontenible protesta mundial y presentar un "hasta aquí" a las palabras y a los actos de aquellos guerrilleros incorregibles. Así nació la idea del Congreso de Moscú, por el éxito del cual empezaron a trabajar ardentemente centenares de Comités del Movimiento Mundial de la Paz y de otras organizaciones de todo tipo, como 120 juveniles de 35 países. Se celebraron imponentes conferencias locales y nacionales, marchas y manifestaciones. Una gran actividad se apoderó de fábricas, talleres y organismos populares para nombrar a los delegados.

U. Thant, Secretario General de las Naciones Unidas declaró que el Congreso contribuía a lograr las aspiraciones de los pueblos de todo el mundo de eliminar la guerra como medio de resolver los litigios internacionales y el sabio y Premio

educadores e historiadores como W.E.B. Du Bois (E.E.U.U.), José de Castro (Brasil), Marinello (Cuba); Premios Nobel como Linus Pauling (E.E.U.U.), Schweitzer (Francia), Lord Boyd Orr (Gran Bretaña), Semionov (URSS), Meyrovski (Checoslovaquia); científicos como John D. Bernal, Infeld; gobernantes como Lázaro Cárdenas, Arbenz, "Che" Guevara, Pierre Cot, Allende, Cheddi Jagan; eclesiásticos como Casalis (Francia), Collins (Gran Bretaña), Bolo Hidalgo (Perú), Martín Niemöller (Alemania Occidental), Endicott (Canadá), Sundel (Finlandia) Chandler (Nueva Zelanda); dirigentes obreros y populares como Louis Saillant, Srio. Gral. de la FSM y Eugénie Cotton, Presidente de la FDM, etc., etc. Es digno de agregarse el caso de África Negra, hasta hace tan poco encadenada, y representada en el Congreso por gobernantes de las nuevas naciones liberadas como el Ministro de Justicia del Senegal, el Ministro de Información de Guinea y el Vicepresidente del Partido mayoritario de Kenia.

tantes discursos pronunciados. Nos limitaremos a señalar tres o cuatro, por su significación.

El mensaje de Lázaro Cárdenas, leído por el Dr. Montaña exhortó al Congreso a "exigir el levantamiento del bloqueo económico contra Cuba por parte de los E.E.U.U. y la liquidación de los planes de intervención en esa Isla". "El camino de la paz, agregó, pasa a través de la independencia de los pueblos".

John Bernal, Presidente del Consejo Mundial de la Paz, dijo: "Sólo el desarme general podrá liberar a la Humanidad de los males de la carrera armamentista y nuclear. Moscú es un lugar extraordinario para la celebración del Congreso, teniendo en cuenta los grandes esfuerzos que realiza el pueblo soviético en la lucha por la paz. Nosotros deseamos que se realice otro Congreso en Washington".

El mensaje grabado de Bertrand Russell propuso un acuerdo sobre el cese de las pruebas nucleares, como el primer paso hacia el desarme y la paz.

tica la que convirtió a Hiroshima y Nagasaki en las Pompeyas de nuestros tiempos?"

Añadió que la URSS propugna por los principios leninistas de la coexistencia pacífica y por el desarme universal y total, en cuyo centro está la prohibición y destrucción total del arma nuclear; pero "la conducta de las potencias occidentales en Ginebra prueba que no quieren el desarme. En cuanto al control, Jruschov expuso tajantemente: "acepten nuestras proposiciones de desarme general y completo y nosotros aceptaremos cualquier proposición suya de control".

Acto seguido se pronunció porque cada país del mundo socialista y capitalista demuestre en pacífica lid que régimen es superior: "el sistema que demuestra su superioridad se ganará ideológicamente a la Humanidad". En vez de aceptar este reto pacífico, los E.E.U.U. y Gran Bretaña desafían al mundo con nuevas pruebas a gran altura. Y Jruschov advirtió en respuesta: "No podemos dejar de preocuparnos por las medidas llamadas a fortalecer la potencia defensiva de la Unión Soviética y de todo el campo del socialismo".

Respecto al problema alemán, advirtió que "si las potencias occidentales no expresan el deseo de coadyudar a liquidar los restos de la II Guerra... no quedará otra salida que concertar un tratado de paz con la R.D.A. con todas las consecuencias que de ello se desprendan".

"Sobre la liberación de los pueblos de las cadenas de la esclavitud colonialista" fue igualmente claro y preciso: "La Unión Soviética respaldada firmemente la justa lucha de los pueblos contra el colonialismo. Ni en Asia, ni en África, ni en América Latina, ni en ninguna región del globo, debe haber un pueblo maniatado. LA LUCHA POR LA LIBERACION NACIONAL Y LA LUCHA POR EL DESARME Y LA PAZ ESTAN ESTRECHAMENTE VINCULADAS".

"Ha llegado la hora de actuar. Las fuerzas populares constituyen

la fuerza decisiva", concluyó Jruschov, instando a que "el toque de rebato de este Congreso suene en todo el Universo e inspire a nuevas decenas de millones de hombres a una lucha decidida y abnegada por una paz firme en la tierra".

La presencia de España

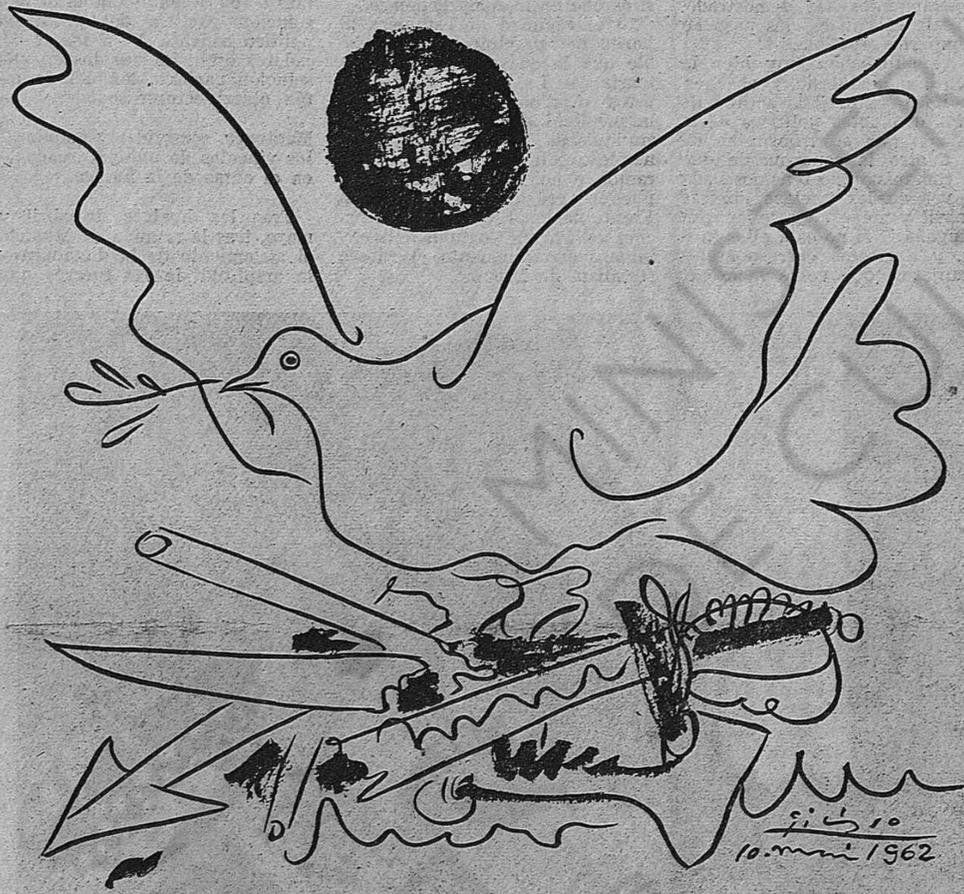
También el Congreso fue el foro de nuestra España. El poeta MARCOS ANA, Jefe de la delegación española, agradeció la solidaridad mundial con los presos políticos de España, destacó "el largo martirio sufrido por España como dramática consecuencia del triunfo de las fuerzas de la violencia y de la guerra, que ahogaron en sangre el desarrollo pacífico y democrático de nuestro país".

El sentimiento de paz que anima al pueblo español está reflejado en la composición de nuestra delegación, en la que están representados los más diversos sectores de la población española, escritores, periodistas, juristas, profesores universitarios, obreros, técnicos hombres y mujeres de diferentes tendencias políticas y religiosas.

Las recientes luchas populares desarrolladas en nuestro país han atraído hacia España la atención y simpatía mundiales. La expresión más patente de la política belicista que sufrimos, está en las bases militares norteamericanas incluyendo rampas de lanzamiento de cohetes. También el Gobierno de Bonn ha obtenido bases militares. La población española ha reaccionado vigorosamente ante el peligro. Nuestro pueblo seguirá movilizándose incansablemente por la paz.

Sabemos que nuestra suerte, la vida y la libertad de España, están íntimamente ligadas al triunfo de las fuerzas de la paz. Por eso en las recientes e históricas huelgas españolas se unían significativamente la lucha por el pan y las libertades a la lucha por la paz, contra el rearme y la guerra".

* * *



Cartel de Pablo Picasso para el Congreso del Desarme celebrado en Moscú.

Nobel Albert Schweitzer, escribió que "el mundo debe saber que los esfuerzos desplegados en favor de la paz se prosiguen, que el combate continúa y se amplía".

Inmediatamente el Congreso contó con el apoyo de los hombres y mujeres más esclarecidos de nuestra época: pintores como Picasso, Guttuso y Cavallanti; Poetas y escritores como Neruda, Guillén, Sholokhov, Ehrenburg, Jean Paul Sartre; músicos como Shostakovich y filósofo como Lord Bertrand Russell; cineastas como Charles Chaplin, Zavattini, de Santis;

DESARROLLO DEL CONGRESO

Moscú ha sido una sede muy propia para este foro mundial de la lucha por la Paz. Gagarin y Titov, los Cristóbal Colón del Cosmos, dijeron con respecto a la elección de la capital soviética: "La Humanidad sabe que el Estado soviético, el gobierno soviético y el Partido Comunista ponen todos sus esfuerzos para consolidar la paz en nuestro planeta. En Moscú está reunida ahora la guardia probada de los enemigos de la guerra".

Moscú recibió con sus mejores galas a los representantes de los pueblos. Los aeropuertos y las grandes avenidas lucían banderas y el símbolo del Congreso: la paloma albina sobre un fondo azul cielo que abate las armas destructoras, original de Picasso. Inmensos cartelones proclamaban "El átomo al servicio del pueblo", "Paz en el mundo", "El desarme general es el anhelo de todos los pueblos", en español, inglés, francés, alemán, chino árabe y ruso. Las 31 mejores salas de la capital se destinaron al trabajo de las comisiones y sus sesiones, entre ellas la del Palacio de los Congresos, en el Kremlin, la Sala de la Columnas de la Casa de los Sindicatos, la Universidad "Patricio Lumumba" y otras.

La delegación más numerosa fue la de los Estados Unidos, con 150 miembros. Más de 100 contaban las de Brasil, India y Francia; 80 la de Argentina, 70 la de la R.F.A. Más pequeñas, pero no menos importantes fueron las de China, con 30 miembros, encabezada por Mao Dao y Koi Mo Jo, Cuba, con 26, Suecia con 30, etc. etc.

Sería imposible ni siquiera detallar en esta reseña, los impor-

Jruschov: El peligro de una guerra mundial existe y solo la acción popular puede impedirlo

Recibido con una estruendosa ovación, el discurso de Jruschov tuvo inmediatamente la máxima repercusión mundial. "Para amarrear fuertemente las manos criminales que se tienden hacia los botones de la guerra nuclear coherente, dijo, es necesario que las masas populares emprendan sin demora las acciones más energéticas. La verdad hay que mirarla a la cara".

Cuando en los E.E.U.U. se habla de que la correlación de fuerzas ha cambiado hacia los norteamericanos, tratan de "animar a sus fuerzas armadas y a sus aliados". Esas afirmaciones "no tienen el menor fundamento".

Sobre algunas proposiciones "monstruosas" del Srio. de Defensa norteamericano, para poner "reglas" a la guerra atómica, Jruschov contestó: "No hay que ponerse de acuerdo sobre cómo debe hacer la guerra nuclear, sino acerca de qué debe hacerse para excluir la posibilidad de que la guerra estalle". "Nosotros declaramos categóricamente que si los agresores desencadenasen la guerra nuclear ellos mismos perecerían inevitablemente devorados por sus llamas". Sólo "la realización del desarme general y completo es el camino que lleva hacia una paz verdadera".

Respondiendo a los imperialistas que cubren sus intenciones bélicas con declaraciones de que el campo del socialismo amenaza con la guerra, Jruschov recordó que "cuando estalló la primera Guerra Mundial, no había aún en el mundo estados socialistas y la Segunda la desencadenó el fascismo. ¿Fue acaso la Unión Soviética

Argelia ¿Un nuevo Congo?

Coincidiendo con la proclamación de la independencia de Argelia, comenzaron a manifestarse las diferencias y antagonismos que separan y enfrenta a las distintas personalidades y fuerzas que han participado en la lucha por la independencia y que hasta ese momento habían permanecido unidas. Esto ha creado una situación de incertidumbre acerca del futuro inmediato del nuevo Estado, el peligro de que dichas diferencias, fomentadas y ahondadas desde el exterior, puedan frustrar o dificultar temporalmente los esfuerzos patrióticos de la mayoría de los argelinos por crear un Estado libre y democrático, y los tremendos y heroicos sacrificios realizados por el ejército popular de liberación y por todo el pueblo durante seis largos años por conquistar la independencia.

Las diferencias que ahora se manifiestan existían latentes en el seno de las fuerzas políticas y militares que participaron en la lucha, pero su aparición en el momento mismo de ser proclamada la independencia fue consecuencia de la apresurada y sospechosa decisión de Ben Jheda de destituir al estado mayor del ejército de liberación.

La división que se ha producido, y que en estos momentos se halla polarizada en Ben Jheda y Ben Bella, es consecuencia de la diferente actitud que uno y otro tiene en relación con las formas políticas y con la estructura económica de Argelia y también con respecto a las relaciones y alianzas que el nuevo Estado ha de establecer con otros países.

Es indudable que lo que ahora está en juego en Argelia es si la independencia ha de ser nominal o efectiva; si el país ha de seguir subordinado, a los intereses de los países imperialistas, o si ha de tener plena libertad; en el interior para crear sus instituciones políticas y su estructura económica en la forma más conveniente para el interés del pueblo; y en su política exterior para buscar amigos y aliados en el campo que más convenga a sus intereses y que mejor garantice su independencia y su desarrollo.

Estos legítimos deseos de la mayoría del pueblo argelino están siendo ya obstaculizados por la descarada intervención de algunos países colonialistas y por el apoyo que estos reciben en el interior de ciertas personalidades y grupos.

Las fuerzas reaccionarias francesas, coincidiendo con los propósitos de los imperialistas, hablan de "congelizar" Argelia, es decir, de ahogar en sangre a la criatura recién nacida como se hizo en el Congo, mediante la intervención conjunta de las fuerzas imperialistas bajo la bandera de la ONU; pero el pueblo argelino tiene una elevada preparación política y una larga y heroica experiencia revolucionaria y posee todavía, a pesar de los planes de Ben Jheda un ejército popular aguerrido y bien armado dispuesto a impedir los planes de los imperialistas y de sus agentes, y cuenta además con fieles amigos en los países africanos y en los países socialistas que le ayudaron en forma decisiva a la conquista de la independencia y que seguirán ayudando para protegerla. Al parecer, Ben Bella, con las tropas que lograron la independencia, y con el pueblo argelino, se mantiene firme hacia la orientación democrática del nuevo Estado.

Solidaridad de los comunistas portugueses

La dirección del P. C. Portugués, en carta al P. C. de España, dirige un saludo a los trabajadores españoles, del que extraemos lo siguiente:

"La clase obrera y todas las personas progresistas de Portugal están de corazón con los heroicos trabajadores españoles que se encuentran en huelga, haciendo frente al terror franquista y luchando por la libertad. El pueblo español puede contar con la solidaridad del pueblo y de todos los democratas de Portugal. El Partido Comunista Portugués saluda calurosamente al Partido Comunista de España, garantizándole su completo apoyo, felicitándole por los éxitos de su lucha abnegada y gloriosa y deseándole nuevos y decisivos éxitos.

¡Viva la amistad de los pueblos de la Península Ibérica!

¡Viva la unidad de las fuerzas democráticas!

¡Adelante en la lucha por la instauración de la democracia en Portugal y en España!

Por el C. C. del P. C. Portugués,

Alvaro CUNHAL.

Con Motivo 25 Aniversario de la muerte de Mate Shalka

En una Europa preñada de guerra la resistencia del pueblo español a la agresión fascista, desde 1936 a 1939, se convirtió en el centro del combate mundial de la democracia contra el fascismo en vísperas de la segunda guerra mundial.

En ayuda del pueblo español que libraba una terrible y desigual batalla contra el fascismo nacional y extranjero, llegaron como mensajeros fraternos, osados y heroicos combatientes, democratas y antifascistas de diferentes países, hombres de conciencia clara, de corazón de fuego.

España, aparecía como un trozo vivo y palpitante de la historia de cada país, cuya libertad se defendía en las trincheras del Jarama, en Madrid, en Aragón o en Levante!

Entre esos luchadores de alma gigante, llegó a nosotros Mate Shalka, hijo glorioso del pueblo húngaro, de bella historia de lucha por la libertad, que igualan-

do su vida con su pensamiento, la acción a la palabra, la fidelidad al pueblo, al razonamiento intelectual, nos legó con su heroísmo y con su muerte, el ejemplo de una vida sin tacha, consagrada íntegramente, en la ventura y en el infortunio, en las tormentas como en la bonanza, al servicio de la libertad y de la felicidad de su pueblo y de su país, al servicio de la causa inmortal del Comunismo.

Caído en la lucha, cayó invencible. Y ni el pueblo español ni el pueblo húngaro olvidarán jamás su nombre y su ejemplo.

Y cuando sobre nuestro país esclavizado, pero insumiso, brille de nuevo la luz de la libertad, el pueblo español honrará como a uno de sus más preclaros héroes a Mate Shalka, que ofreció su vida por asegurar a España y a Hungría un porvenir de paz, de progreso y de libertad.

DOLORES IBARRURI

La clase obrera ha abierto el camino hacia la solución del problema político español

ESPAÑA POPULAR

(Viene de la página 6)

Y junto a los problemas políticos están los problemas económicos, de una gran agudeza en las condiciones presentes. ¿En qué estado queda la política económica del régimen tras las huelgas?

La perspectiva de la asociación al Mercado común que acariciaba el régimen, se halla todavía mucho más comprometida que hace dos meses. En el Pleno del Comité Central de octubre pasado nosotros, tras afirmar nuestra radical oposición al ingreso en el Mercado común, decíamos: "...la integración exige una difícil negociación con el capitalismo monopolista internacional, para la cual el régimen actual —minado y desprestigiado en el interior y desprestigiado internacionalmente— puede convertirse en un estorbo. Sectores cada vez más influyentes de la oligarquía parecen estar llegando al convencimiento de que las formas del poder político de la oligarquía monopolista en una integración deberían sufrir una cierta evolución en detrimento de la posición personal de Franco y de sus más próximos socios. De este modo, el régimen franquista no sólo es el obstáculo que la revolución democrática necesita barrer; representa también un obstáculo al desarrollo por la vía monopolista de la integración".

Y esto que nosotros decíamos hace seis o siete meses se confirma cada vez más como cierto. Verdad es que la oligarquía monopolista, en una maniobra encabezada por los sinuosos y dobles elementos del Opus, acercaba a Franco al Mercado común, como quien acerca un animal al abismo para despenarle y entrar sin este estorbo en el conclave monopolista. Pero los huelguistas han truncado la hábil maniobra de los Ullastres y Cia., planteando en la calle el problema del régimen antes de lo que aquéllos preveían y de una forma muy distinta.

Por otro lado, Ullastres ya no está en condiciones de ofrecer una mano de obra que se contenta con salarios ínfimos y miserables a los capitalistas extranjeros, en busca de ganancias fáciles. Ya no está en condiciones de garantizar los mismos precios que hace unos meses. Los financieros americanos e ingleses hablan ahora de España como de un país en el que los inversionistas extranjeros se exponen al más elevado riesgo político. Si lo que Ullastres podía presentar como arras al conclave monopolista europeo hace unos meses era ya bien poca cosa, lo que está en condiciones de aportar hoy es todavía mucho menos.

Estas huelgas han planteado las cuestiones así: antes de abordar de verdad el problema del Mercado común, y de resolverlo de un modo u otro, hay que abordar y resolver previamente el problema del régimen. Sólo un Gobierno y un parlamento democráticamente elegidos podrán decidir si España entra en el Mercado común o escoge una política económica independiente, lo que no significa colocarse al margen de las relaciones económicas internacionales ni volver a la caricaturesca "autarquía" que en otro tiempo pretendía el franquismo.

Es decir, la continuación de Franco equivaldría al inmovilismo en política económica en un momento en que vistas las cosas desde ángulos muy distintos y hasta opuestos, ese inmovilismo es imposible.

Nada debe retrasar la formación de un Frente Nacional de todas las fuerzas de oposición antifranquista

Reflejo de las profundas modificaciones que las huelgas de abril y mayo han introducido en la situación política española es la reunión celebrada en Munich por más de cien representantes de los partidos de la oposición burguesa y social-demócrata, del interior y del exilio, los días 5 y 6 de junio.

Los franquistas la presentan como una "conjura", como un acto de "traición" porque les ha dolido en lo vivo ver que la burguesía, e incluso la derecha española, reaccionan positivamente ante la embestida asediada por la clase obrera a la dictadura.

La posición de nuestro Partido sobre los resultados de la reunión de Munich ha quedado establecida

en la declaración publicada el 13 de junio por nuestro Comité Ejecutivo.

Las cinco condiciones elaboradas por los reunidos en Munich afirman que sólo un régimen democrático podrá resolver la cuestión de la adhesión de España al Mercado común. Aunque al darse tal circunstancia, la mayor parte de los reunidos disintieron de nosotros, pronunciándose ellos en favor y nosotros en contra del Mercado común, coincidimos hoy en una posición democrática, de principio: sólo el pueblo puede decidir, cuando tenga libertad para ello, sobre una cuestión tan decisiva para el desarrollo económico, social y político de España. Franco no está calificado, de ninguna manera, para comprometer al país con tal decisión. Ni Franco, ni ningún gobierno impuesto al pueblo, ni ningún gobierno que no cuente con la confianza de éste y no haya sido instaurado por métodos democráticos.

En este orden de cosas, los acuerdos de Munich pueden ser considerados como un precedente afortunado de cómo resolver momentáneamente ciertos problemas que dividen a las fuerzas de oposición. Me refiero a los problemas de régimen político, de la orientación de la futura política internacional española, y otros por el estilo, sobre los que, como es sabido, existen aún profundas diferencias entre los distintos partidos y grupos de oposición españoles. Esos problemas litigiosos deben ser postergados, hasta que en un régimen democrático, parlamentario, puedan ser resueltos en el sentido que determine la mayoría del país.

Pero la importancia esencial de los acuerdos de Munich estriba en que son como una especie de respuesta afirmativa de las fuerzas burguesas y socialdemócratas al emplazamiento que representan las huelgas de abril y mayo, por parte de los trabajadores, para crear un frente nacional que englobe a todas las clases y capas sociales antifranquistas.

Los comunistas no estábamos oficialmente en Munich y difícilmente podíamos estar en una reunión auspiciada por el llamado movimiento europeísta, cuyas características políticas son bien conocidas. Pero las cinco condiciones aprobadas allí, con cuya esencia coincidimos, han pasado por un proceso de elaboración en el que directa o indirectamente, hemos estado presentes.

El contenido político de esas cinco condiciones refleja con bastante fidelidad, las posiciones coincidentes adoptadas en los manifiestos simultáneos del Partido Comunista, el Partido Socialista y los partidos de la oposición burguesa publicados en Madrid con fecha 21 de mayo, apoyando las huelgas y sacando las consecuencias políticas de las mismas.

Esas cinco condiciones reflejan el proceso objetivo de unidad, de entendimiento entre diversos sectores políticos y sociales que viene progresando en el país, y que ha hecho un verdadero salto adelante en el curso de las huelgas, aun cuando todavía no hayan sido superadas todas las resistencias, todos los prejuicios y todos los intereses —hoy secundarios— que encuentra la formación de un frente nacional.

Establecidas esas coincidencias nada debería retrasar ya la formación de dicho frente, la lucha común contra la represión, por la libertad de los presos políticos y los deportados, por el retorno de los exiliados; nada debería retrasar la preparación en común de la huelga nacional que puede conducir a la eliminación del régimen de Franco, la elaboración de una alternativa democrática, es decir, de un programa mínimo concreto y de un equipo destinado a asumir las funciones de gobierno provisional.

Sin embargo aún quedan obstáculos, y el principal es la resistencia que todavía ofrecen algunos dirigentes de la extrema derecha antifranquista y los dirigentes socialistas de Toulouse a reconocer la necesidad de contar con el Partido Comunista en la solución del problema político español; y el temor de los dirigentes de otros grupos a afrontar públicamente la responsabilidad de contactos y entendimientos con el Partido Comunista.

En definitiva todas esas obstáculos y reservas concluyen en

una invitación para que el Partido Comunista apoye, desde el ostracismo, y hasta desde la ilegalidad, una combinación política que vaya desde la extrema derecha hasta el Partido Socialista. Y ello en nombre de que "la burguesía, la Iglesia y el Ejército, que tienen que facilitar el cambio, no quieren ni oír hablar del Partido Comunista".

Ya hemos dicho y repetido hasta la saciedad que nuestro Partido no puede renunciar a su papel y a su misión, en tanto que partido marxista leninista, en tanto que representante de la clase obrera, de los trabajadores del campo y de la intelectualidad progresista. No podríamos renunciar, ni aunque fuésemos un pequeño partido, con un peso insignificante en el país. Pero mucho menos podemos renunciar, cuando como las huelgas de abril y mayo, y todo el desarrollo de los acontecimientos han demostrado, somos la fuerza de más peso en la izquierda española.

Y esto lo saben muy bien la burguesía, la Iglesia y el Ejército. Resulta pueril la actitud de ciertos dirigentes políticos de la oposición que se transmiten de uno a otro la consigna de que "los comunistas no tenemos nada que ver en las huelgas obreras de abril y mayo". ¿A quién van a "engañar", si no es a ellos mismos, y a ciertos corresponsales extranjeros, que como monsieur

gentes, una perspectiva de futuro, de consolidación.

Mas en la inmediata perspectiva de cambio, de transición, que inevitablemente romperá los diques que contienen hoy a las masas populares, que no podrá gobernar con métodos de represión so pena de arriesgarse a ser barrida, que deberá recabar el apoyo de las masas trabajadoras y populares, una coalición de las derechas y los socialistas no hace el peso. Significaría una aventura peligrosísima. En una situación como la que se acerca en España la realidad, cualquier persona inteligentemente conservadora, tiene que reconocer que la garantía de una transición sin violencia reside en primer término en un acuerdo con el Partido Comunista. Yo estoy convencido que muchos burgueses, no pocos militares, y hasta algunos obispos, terminarán por comprenderlo así, si es que no lo comprenden ya.

Si el régimen no estuviera al borde del precipicio es indudable que la cuestión no se plantearía así. Lo que la plantea en estos términos es precisamente la inevitabilidad de la caída del franquismo. Y en esas condiciones lo que las fuerzas que pudiéramos denominar conservadoras pueden preguntarse es: si un Frente nacional, con la participación del Partido Comunista, determina inexorablemente el futuro socialista de España.

barcaran en una dudosa aventura antipopular; en una combinación de remplazamiento de la dictadura franquista, controlada por la extrema derecha, que con el pretexto de "contener al comunismo", realizase en la práctica una política semejante a la del régimen actual, apoyándose en los intereses y en las fuerzas que sostienen a éste. Entonces la clase obrera y su Partido Comunista aparecerían ante todos los sectores democráticos del pueblo como la única perspectiva de verdadera liberación; entonces podrían crearse las condiciones objetivas para una solución más radical y probablemente no pacífica.

La creación abierta de un Frente nacional, con la participación de los comunistas se presenta hoy no sólo como la vía que propugnamos los comunistas, sino como la que interesa y conviene más a todos cuantos quieran una solución pacífica del problema político español. Y si los trabajadores están interesados en una solución pacífica, también lo están otros sectores sociales.

Mantener, consolidar y ampliar los vínculos de unidad creados en el curso de la huelga.

Tras las huelgas de abril y mayo, tras la reunión de Munich, el aislamiento de la dictadura y la amplitud de las fuerzas que

ha creado una base mucho más amplia para desenvolver la lucha por la amnistía, por la liberación de los presos políticos y los deportados, por la reintegración libre a la patria de todos los exiliados políticos. Esa lucha debe ser conducida con toda energía en el terreno nacional y en el terreno internacional.

En estas condiciones corresponde reforzar la acción de los trabajadores, los intelectuales y profesionales de diversas categorías, la pequeña burguesía, y la burguesía no monopolista por los derechos democráticos de todo género, y ganar a estas acciones nuevos núcleos nuevas fuerzas a las que los acontecimientos empujan a salir de la indiferencia o la pasividad y a enrolarse en la acción.

La clase obrera y los trabajadores deben seguir dando el ejemplo a todo el pueblo; las luchas reivindicativas deben extenderse a todo el país, preparando las condiciones de unidad, organización y experiencia para ir, en cuanto sea posible, a la huelga general pacífica.

A través de las más diversas acciones la cuestión principal ahora para todas las fuerzas antifranquistas, es la preparación de la gran huelga nacional que creará las condiciones para el paso de la dictadura franquista a un gobierno provisional, democrático, de concentración nacional, sin exclusivas.

Ello exige no sólo reforzar la lucha y la coordinación sino ponerse ya, desde ahora, de acuerdo sobre un programa y sobre la composición que deberá tener dicho gobierno. El que la huelga nacional desemboque en una solución democrática con el mínimo de violencia, e incluso sin ninguna violencia, depende precisamente de que esa solución sea elaborada rápidamente; de que la preparación de la huelga nacional sea realizada por una coalición tan amplia y representativa que ofrezca garantías a las más amplias fuerzas, y desde luego a la clase obrera, que hace el esfuerzo principal.

Ello exige también que las fuerzas de oposición, unidas, tomen desde ahora el máximo de contactos con los representantes de los diversos estamentos e instituciones del país que, de un modo u otro, pueden desempeñar un papel en la transición, ofreciéndoles una colaboración, una participación en el cambio.

Por nuestra parte, en esta situación, los comunistas, a la par que ponemos el máximo y más tenaz empeño en esos objetivos, debemos dedicar una seria y consecuente atención al reforzamiento y a la extensión de nuestras organizaciones de Partido; al desarrollo de la Unión de Juventudes Comunistas; al fortalecimiento y consolidación de la Oposición sindical; a la afirmación y al crecimiento del amplio movimiento democrático de mujeres que con tanta iniciativa ha actuado en el curso de las huelgas de abril y mayo. Los comunistas debemos profundizar y esclarecer ante las masas los problemas de la transición hacia la democracia, del carácter y el papel de las organizaciones de masas en ese período, de la articulación de las formas democráticas en la vida local, provincial y nacional, en las empresas, en el campo, en las instituciones culturales; en este orden cabe hacer un serio esfuerzo para estimular y encauzar la iniciativa democrática del pueblo.

Ni un comunista debe permanecer pasivo en estas circunstancias. Jóvenes o veteranos, los comunistas deben dar pruebas de la mayor iniciativa y audacia, de la mayor capacidad y responsabilidad, al frente de la clase obrera y del pueblo.

Abordamos los últimos combates contra la dictadura. El desenlace victorioso ya no puede demorarse mucho. Hay que arrimar el hombro, sin reservas, sin vacilaciones. Ahora ya no luchamos solos, como en otros períodos; ahora luchamos junto con muchos y muy diversos aliados. Ahora somos más fuertes que la dictadura y la victoria está al alcance de la mano. Los mineros asturianos han abierto y trazado el camino. Por la senda que marca Asturias, por la senda abierta por el medio millón de huelguistas de abril y mayo: ¡adelante hasta la victoria de la democracia!



Alcalá de Henares: un guardia civil atraviesa la calle, símbolo del poder armado que han desafiado los trabajadores en huelga pacífica.

Grignon Dumoulin, de *Le Monde*, están también interesados en dejarse "engañar"?

Es posible, no lo negamos, que a ciertos elementos, los más reaccionarios, del Ejército, la Iglesia y la burguesía, el conocimiento de la influencia del Partido Comunista les lleve a defender las posiciones inmovilistas actuales, aunque éste sea el mejor medio de labrar su propio rutina. Pero ¿puede admitirse que no haya personas inteligentes entre los militares, la burguesía y la Iglesia? Sin duda que hay personas inteligentes. Pues bien, esas personas, a medida que la caída del régimen aparece como el final inevitable de la crisis abierta ya en España por las huelgas, tienen que darse cuenta, cualesquiera que sean sus sentimientos hacia nosotros —y sobre el particular no nos hacemos ninguna ilusión— que una coalición desde la derecha hasta los socialistas, excluyendo a los comunistas, en las condiciones que se están creando en España, no presenta garantías suficientes para una transición ordenada y pacífica hacia la democracia.

Una coalición de ese género puede ser para esos sectores una perspectiva de futuro, cuando se haya consolidado una nueva situación, y con vistas a impedir que el desarrollo democrático vaya demasiado lejos. Entonces, efectivamente, una coalición de las derechas con socialistas y otros grupos más o menos izquierdistas, que no serían más que un apéndice de aquéllas, podría aparecer viable y útil a las derechas. Pero ésa, repito, puede ser para esas

¿Qué respuesta puede darse a esta pregunta hablando seriamente? Es evidente que nosotros, comunistas, aspiramos a una España socialista y que lucharemos por ella dentro del terreno pacífico y democrático mientras no se nos cierre esa posibilidad. Pero nosotros no podemos afirmar, porque sería engañarnos y engañar al pueblo, que la creación de un Frente nacional va a conducirnos al socialismo. Un Frente nacional, en las condiciones de hoy, sólo puede conducirnos a un régimen democrático; es decir, a la creación de un terreno objetivamente más favorable a la continuación de la lucha por el socialismo. Pero sobre ese terreno, aun siendo mucho más favorable a la causa de los trabajadores que el de la dictadura fascista, la burguesía tendrá todavía muchas posibilidades de maniobra que tratará de utilizar —y ello no puede sorprendernos— para contrarrestar nuestra lucha.

La afirmación de que un Frente nacional puede determinar, de por sí, la marcha hacia el socialismo, en las condiciones concretas de España sólo pueden hacerla los franquistas, para los cuales es socialismo todo lo que no sea el régimen actual; pueden hacerla ciertos burocratas que se nutren del anticomunismo como las ratas se nutren de inmundicias; y algunos tontos más o menos notables.

Precisamente, lo que podría agotar las posibilidades de maniobra política de la burguesía, sería el que las fuerzas que en su nombre se presentan como una oposición al franquismo, se em-

se levantan frente a ella aparece con suma claridad. Las medidas represivas del Gobierno contra los "conjurados" de Munich, tratados ya sobre un pie parecido al que se nos trata a los comunistas, no revelan más que la rabia impotente de los jefes franquistas. No puede uno por menos de recordar el desbordamiento represivo que se produjo bajo la monarquía, a fines de 1930, pocos meses antes de que fuera proclamada la República. Tanto en el terreno económico, como en el terreno político general, el régimen se cierra toda perspectiva.

Ante ello, el deber político de todas las fuerzas antifranquistas es preparar las acciones que van a poner fin al actual proceso con la instauración de un régimen democrático en España.

Por el momento la cuestión esencial reside en mantener, consolidar y ampliar los vínculos de unidad creados en el curso de las huelgas, por arriba, por en medio y por abajo. Los comunistas mostraremos la máxima paciencia, la máxima tenacidad en conseguir este objetivo. Un aspecto esencial de esta labor es el reforzamiento de los lazos establecidos en el interior con las camaradas del Partido Socialista y con los trabajadores católicos y sus representantes; el fortalecimiento de la coordinación lograda, su ampliación, incluso si aún quedan diferencias con las otras fuerzas, sobre la base de la discusión y la superación paciente de esas diferencias.

Unidos debemos hacer frente a las medidas de represión. Se